

**LAS NOTICIAS DE GETSEMANI: PRENSA, DISCURSO Y TURISMO FRENTE
AL MERCADO PUBLICO DE CARTAGENA 1960 - 1970**

**PRESENTADO POR:
CARMEN ISABEL MATOS CASTRO**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA D.T Y C.**

2014

**LAS NOTICIAS DE GETSEMANI: PRENSA, DISCURSO Y TURISMO FRENTE
AL MERCADO PUBLICO DE CARTAGENA 1960 - 1970**

**PRESENTADO POR:
CARMEN ISABEL MATOS CASTRO**

**JAIRO ALVAREZ JIMENEZ
ASESOR**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA D.T Y C.**

2014

CONTENIDO

INTRODUCCION	4
1. FORMACION URBANA DE CARTAGENA: LAS DOS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX.	10
2. BREVE RELATO DE LA HISTORIA DEL MERCADO PÚBLICO: EL MERCADO DE GETSEMANI.....	17
3. MERCADO DE GETSEMANÍ: FOCO DE LA CULTURA URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y DESORDEN	22
4. EL TURISMO: LA MEJOR OPCION ECONOMICA PARA LA ELITE CARTAGENERA E INICIO DEL FIN DEL MERCADO PÚBLICO DE GETSEMANÍ	44
CONCLUSION	55
BIBLIOGRAFIA	57
ARCHIVO HISTORICO, REVISTAS Y OTROS	59

LAS NOTICIAS DE GETSEMANI: PRENSA, DISCURSO Y TURISMO FRENTE AL MERCADO PUBLICO DE CARTAGENA 1960 - 1970

INTRODUCCION

Cartagena tiene el privilegio de ser uno de los más importantes centros urbanos de América latina y el Caribe, lo que ha llevado a algunos estudiosos del pasado de Cartagena realicen estudios sobre la evolución urbanística, arquitectónica e historiográfica de esta ciudad. Dentro de este grupo resaltamos a personajes como Eduardo Lemaitre, Donaldo Bossa Herazo, Enrique Marco Dorta, José Manuel Zapatero, Rodolfo Segovia, María Teresa Ripoll, Adolfo Meisel Roca¹; entre otros más. Estos han mostrado de diversas maneras y perspectivas, los procesos sociales, políticos y, sobre todo, de índole económica que ha tenido la ciudad a lo largo de su devenir histórico.

Podemos decir que la elaboración de la historiografía de esta ciudad ha tenido como principales productores a grandes personajes que, desde su tiempo y según sus conocimientos, métodos y estructura histórica, han realizado una gran labor. Destacamos que existen trabajos que muestran a los sectores populares urbanos, dándoles protagonismo a las clases bajas y medias en los diferentes acontecimientos históricos. También se encuentran postulados como los de Alfonso Munera, Antonio Vidal y Juan Marchena², los cuales observan la importancia que tiene la

¹ Eduardo Lemaitre. *Historia general de Cartagena*. Bogotá. Banco de la Republica. 1982. Donaldo Bossa Herazo. *Construcciones demoliciones y restauraciones en Cartagena*. Cartagena. Litografía el Faro. 1969. Enrique Marco Dorta. *Cartagena de Indias: puerto y plaza fuerte*. Cartagena. Amado Alfonso. 1960. José Manuel Zapatero. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias*. Madrid. Ediciones cultura hispánica del centro iberoamericano de cooperación y dirección general de relaciones culturales del ministerio de asuntos exteriores. 1979. Rodolfo Segovia Salas. *Las fortificaciones de Cartagena*. Bogotá. Carlos Valencia Editores. 1962.

² Alfonso Munera. *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el caribe colombiano, 1717 – 1810*. Bogotá. Ancora editores. Banco de la Republica. 1998. Antonio Vidal. *Cartagena de Indias y la región histórica del Caribe, 1580 – 1640*. Sevilla. Escuela de estudios hispanoamericanos de Sevilla. 2003. Juan Marchena. "sin

política, los temas sociales y la economía; centrándose así en los siglos XVII Y XIX. El historiador Sergio Solano³, también estudia el papel primordial que juegan los trabajadores portuarios urbanos en las principales ciudades del Caribe colombiano; mostrando como dentro de ese ambiente de producción e intercambio comercial se torna un ambiente de exclusión y segregación social del espacio público. Determinando así como dichos procesos de exclusión física y simbólica de los sectores populares del espacio público en cierta forma estaba determinada por los sectores dirigentes de Cartagena; en este contexto donde la economía es la que delimita la soberanía teniendo un impacto muy directo en el desarrollo de esta ciudad, la cual estaba basada en un sistema global de poder donde los gobiernos nacionales se encuentran en posición de subordinar.

Algunos estudios sobre la ciudad durante el siglo XX, advierten sobre los peligros a los que esta se enfrenta, como espacio en el que se desenvuelve la sociedad (globalización mundial) debido al proceso de metropolización y subordinación que de esta es objeto. Como expresión de esta advertencia se llegó a dudar sobre la noción de ciudad, que se comenzaba a utilizar a fines del siglo XX⁴.

Cartagena pese a que tiene en el centro histórico un espacio público y privilegiado para mantenerse y fortalecerse como referente principal de la identidad de sus habitantes, debido a que se conservan elementos simbólicos y lugares generadores de forma de integración social; Se convierte cada vez más, en un lugar excluyente y hostil para sus habitantes, ya que es usado para favorecer los intereses económicos privados y, sin duda, utiliza el escenario público para proyectar en él las acciones históricas de los sectores dominantes de la ciudad, borrando así a los diferentes actores sociales que hicieron parte de dicho espacio

temor ni de dios ni del rey. Violencia, corrupción y crisis de la autoridad en la Cartagena colonial". En: Historia y cultura n° 4. Cartagena. Facultad de ciencias humanas. Universidad de Cartagena. 1996.

³ Sergio Paolo Solano de las Aguas. *Puertos, sociedad y conflicto en el Caribe colombiano, 1850 – 1930.* Bogotá. Observatorio del Caribe colombiano. Ministerio de Cultura. Universidad de Cartagena. 2003.

⁴ Juan Luis Piñón. "Crónicas sobre la construcción de ciudad". En: *co-herencia revista de humanidades. universidad EAFIT # 11 volumen 6, 6 de julio – diciembre 2009.*

público. Al analizar la ciudad de Cartagena y su historiografía podemos observar que está, desde su proceso emancipador, pasó por muchas crisis económicas, circunstancias que marcaban y determinaban la vida social y cultural de la localidad. A mediados de la segunda mitad de siglo XX estando Cartagena con una economía deprimente y en un estado total revaluada como ciudad puerto, nacen ideas que tratan de contrarrestar la situación político-económica por la que esta pasaba. Pero sobre todo buscaban un proceso de revaloración de la ciudad como tal, con el objetivo de ayudar a estabilizar la economía nacional.

A finales de 1880 se va creando ideal de progreso; nace y se va constituyendo la ciudad turística de Colombia. Una ciudad que, con sus monumentos históricos que evidencian todo un proceso de colonización, de esfuerzo y sacrificios de clases sociales como la negra y la indígena, buscaba llamar la atención de extranjeros. También era la muestra de los resultados de procesos sanguinarios por los que ha tenido que pasar los seres humanos como lo es la esclavitud.

Detrás del proceso ilusorio e ideológico de ciudad turística y comercial se ha escondido siempre un proceso no tan agradable para quienes lo viven y es de desalojo, exclusión y menosprecio de todos aquellos seres que de una forma u otra dependían de los sitios que estaban proyectados como iconos culturales de la sociedad. Tal es el caso de los barrios Pueblo Nuevo, Pekín, Boquetillo, el barrio de pescadores de Boca grande, el Corralón de Marinero, Chambacú y, sin duda el traslado del Mercado Publico de Getsemaní; los cuales quedaron sumidos en el olvido, por un proceso que según la poca historiografía existente con respecto a este tema, lo anterior beneficiaba y era necesario para toda la población cartagenera.

En este sentido y según lo antepuesto, en el presente trabajo de investigación analizare como como los actores sociales pertenecientes al mercado público de getsemaní son el objetivo primordial de los sectores dominantes de la ciudad, para en el proyectar un ideal de progreso, sin tener en cuenta que esa pequeña

sociedad determinada una pequeña vida social y cultural generándose así estos interrogantes ¿será que en realidad estos cambios se dieron para la estabilidad económica de una ciudad o para el mejoramiento de las condiciones de vida de una sola parte de ella? ¿De qué forma la elite dirigente de la ciudad logro apropiarse de espacios como los anteriormente mencionados? ¿Será que el discurso fue un mecanismo pacificador y mediador entre la clase dirigente y el resto de la población?

Lo que se quiere es analizar un poco las problemáticas que se encuentran arraigadas a lo que se concibe como espacio público, determinando como las relaciones entre la administración pública y la elite dirigente local de la ciudad utilizaron mecanismos como el discurso para poder conseguir la salida de estos sectores sociales de las clases bajas de todos aquellos sitios que estaban proyectados como espacios de comercio turístico. Para analizar un poco esta problemática tomaremos lo que nos brinda la teoría de Teu Van Dijk, el cual propone que, en los diálogos entre las diferentes voces que aparecen en la prensa la relación es desigual y es posible ver como se da preponderancia a algunos actores sociales en desmedro de otros. Dicha relación se vuelve todavía más compleja cuando participantes son de culturas diferentes y contienen diferentes intereses⁵.

Pensamos que dentro de todo este proceso de exclusión social existía una incidencia de dirigentes locales, los cuales se veían beneficiados al crear políticas que respaldan sus intereses económicos, elaborando así discursos convincentes en aras a un ideal de progreso, con fines turísticos, donde su manipulación se nota a cabalidad. Con ellos se crean categorías como el miedo y estigmatización al estilo de "allí solo asiste o habita gente indeseable" o "es un espacio donde solo habita de lo peor de la ciudad" esto se hace con un objetivo de poder obtener un

⁵Teu Van Dijk. *La noticia como discurso: estructura y producción de la información*. Traducción de Guillermo Gal. Barcelona. Ediciones Paidós. 1990.

respaldo político y social que ayude al proceso de valoración de Cartagena como ciudad turística.

Analizando estos discursos que se crean a través de la prensa en medio de la sociedad cartagenera, utilizaremos a Roger Chartier⁶. el cual propone como deben ser transformados los individuos que componen la sociedad, planteando que son los asuntos del gobierno (estado) quienes crean esta imagen en los medios de comunicación.

Roger Chartier centra su mirada en la vertiente del cambio cultural. En su importante ensayo reconstruye el clima cultural del siglo XVIII en Francia y pone de relieve la compleja coincidencia de dos evoluciones: la paulatina pérdida de la credibilidad de los poderes tradicionales y la aparición de una nueva conciencia ciudadana, que iba madurando con la extensión de la alfabetización, la lectura y la cultura popular. En el seno de la ciudadanía surgió de este modo una nueva cultura política que proclamó los derechos soberanos de la opinión pública. La toma de conciencia frente a los asuntos públicos rompió el antiguo monopolio de la razón de Estado instaurado por el absolutismo. De modo que la Revolución Francesa hizo surgir una violencia extrema en una sociedad altamente pacificada, que ya no se conformó con las tareas de la existencia privada y puso toda su pasión en la causa pública⁷.

Analizando un poco la situación que se venía entretejiendo alrededor del sitio del mercado, ya se venían generando grandes diferencias de índole de tipo de inseguridad iniciaron de una manera u otra a contrarrestar a este lugar como un espacio del cual no tiene confianza y el lugar perfecto para esbozar esta problemática fue la prensa local.

⁶ Roger Chartier. *Espacio Público, crítica desacralización en el siglo XVIII*. Barcelona. Editorial GediescaS.A. 1995.

⁷*Ibíd.*

Continuando con los postulados se centran en el espacio público para Habermas es donde se polarizan Estado y Sociedad. Acto seguido, la transformación al ámbito privado, donde los miembros de la familia logran análoga polarización respecto de la autoridad paterna. En consecuencia, surge del primer proceso un nuevo ámbito público, diferente de la tradicional esfera pública de tipo “representativa”; es el ámbito de lo social, que implica una emancipación económica y que supone un creciente interés público-político, por cuestiones que afectan a la burguesía emergente. Paralelamente, se abre paso un nuevo ámbito privado, con un sentido completamente distinto del hasta entonces vigente: es un ámbito también social, que surge como fruto de una emancipación psicológica y que conlleva la aparición de un reducto íntimo, como núcleo de la esfera privada de la nueva familia pequeño-burguesa⁸.

Por lo tanto esta pequeña investigación se identifica por los estudios realizados Berger y Luckmann donde para ellos el estudio, por tanto, intenta descubrir cómo la prensa escrita colabora en la representación y construcción de la realidad intercultural de sus lectores, formando y promoviendo prejuicios y estereotipos socioculturales sobre la sociedad predominando el poder. Cuya finalidad es analizar como los discursos que se organizan o se crean desde la prensa pueden justificar el traslado del mercado público de la ciudad. Donde pretendiendo desarrollar por medios de herramientas metodológicas problemáticas ligadas a la prensa espacio público y los más contradichos postulados de la prensa.

⁸JurgenHabermas. “La transformación estructural de la vida pública”. En: *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona. 1986

1. FORMACION URBANA DE CARTAGENA: LAS DOS PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX.

La formación urbana del país no se concentró sobre el centro de atracción de una capital, sino en las cabeceras de esos núcleos históricos, sociales y económicos. Todo esto le permitió a la nación el distintivo de ser un país de ciudades, y gracias a esto le ha permitido distribuir la población a todo lo ancho de su territorio, con muchos puntos de apoyo para su estabilidad social. En las ciudades de Colombia, se escribe la historia de la nación ya que algunas de ellas proceden desde los albores del proceso de población y conquista como Santa Marta, y Cartagena, plazas fuertes del imperio español. Otras como, Bogotá, Tunja, Popayán, Medellín y Cali, fueron los focos de irradiación durante la colonia. Pues en la época republicana se vio el crecimiento de capitales como Neiva, Ibagué, Bucaramanga y Cúcuta. Otras son ya producto del siglo XX como es el caso de Barranquilla, Manizales, Armenia, Pereira, Montería. En las ciudades colombianas es en donde más intensamente se muestra la expansión demográfica del país⁹.

Un proceso importante se da cuando en la primera mitad del siglo XX, la población colombiana creció a unos ritmos superiores a los históricos. Esto le permitió al país un desarrollo de urbanización, haciendo que las ciudades crecieran más rápidamente que el campo. También en muchas capitales departamentales se produjo cierto fenómeno simultáneo, en donde sus clases sociales altas y dirigentes poco a poco fueron abandonando los antiguos barrios coloniales, para así poder ir en busca de nuevos y mejores hábitats¹⁰.

⁹ *Visión panorámica de Colombia. International Petroleum (Colombia) Limited. Esso colombiana S.A. y Andian National Corporation Limited. Bogotá. 1963.*

¹⁰ *Alberto SamudioTrallero. "el crecimiento urbano de Cartagena en el siglo XX: Manga y Bocagrande". En: Cartagena de Indias en el siglo XX. Banco de la República. Centro de investigaciones económicas del Caribe colombiano. 1999. Pág. 142*

En el caso cartagenero, la población que tenía la ciudad en 1905 era el resultado de la lenta, pero, a la vez, una clara recuperación económica que la ciudad empezó a tener desde finales de la década de 1880. Desde 1910 Cartagena empieza a expandirse demográficamente, es así que la población comienza su trama en los espacios de extramuros, configurando, a su vez, una población significativa llamada “caseríos”. Cuando la ciudad se expande, esta crece demográficamente desde 10.000 habitantes a comienzos de siglo a 50.000 habitantes aproximadamente en las tres primeras décadas del siglo XX. Se estima que para este entonces la población cartagenera ha experimentado importantes cambios en los aspectos de la modernización, a pesar de que, según lo expresa Gutiérrez, fueron cambios lentos. La población cartagenera al respirar cierto aire de progreso, de una manera u otra se siente estrecha y asfixiada por sus recintos amurallados, hasta que cierto sector social considero´ que era necesaria la demolición de sus murallas y fue así que gran parte de sus muros, baluartes y revellines, fueron demolidos prácticamente¹¹.

Para el periodo comprendido entre 1912 y 1951 la tasa de crecimiento de la población de Cartagena es la más alta de toda su historia hasta ese momento, el cual fue de (3,2%). Posteriormente la recuperación demográfica de Cartagena llevó a que a comienzos del siglo XX el recinto amurallado, como se mencionó anteriormente, se volviera estrecho para la población de la ciudad. Por ende la expansión urbana tuvo consecuencias negativas sobre el patrimonio arquitectónico de la ciudad. Así que dos importantes consecuencias de la recuperación económica y demográfica, fueron, en primera medida, la restauración de buena parte de las casas que estaban abandonadas o en muy mal estado y en segunda, pero más negativa, el derribo parcial de las murallas y fortificaciones. Se puede considerar que la mutación urbana que representó un verdadero cambio fue el desplazamiento de la población por fuera de las murallas.

¹¹ Gutiérrez Edgar. *Fiesta de la candelaria en Cartagena de Indias. Crecer, poder y gozar. Medellín. Editorial Lealon. 2009. Pp. 146 - 147*

Se trató de la necesidad inaplazable de expandir la ciudad fuera de su tradicional circuito urbano y para ello se propuso la inminente destrucción de las murallas¹². Es así que la recuperación no solo trajo consigo beneficios, sino también costos. Uno de los más protuberantes fue la demolición sistemática de baluartes y murallas que se inició en la década de 1880 y sólo vino a ponerse freno en 1924, por medio de la Ley 32, que en su Artículo 7 estableció: "Prohíbese en absoluto la demolición de murallas, castillos y demás fuertes de la ciudad de Cartagena y ninguna autoridad podrá autorizarlo"¹³.

Después de la década de 1870 se empezaron a poblar El Cabrero, Bocagrande y, sobre todo el Pie de la Popa. Años después, en 1881, en El Cabrero y Bocagrande había unos pequeños caseríos con 190 personas. En el Pie de la Popa había un total de 2.294 habitantes, lo cual resulta muy significativo, pues en ese año en la ciudad amurallada vivían 9.491 personas. Luego se fueron asentando pobladores en el Espinal y Manga. Entre 1881 y 1909 la población que vivía extramuros en el Pie de la Popa, Espinal, Manga y el Cabrero, creció a una tasa anual de 7,3%, mientras que los barrios intramuros tuvieron un crecimiento demográfico del 0,8%. En 1909 había más habitantes en los que ya se consideraban como barrios extramuros que en la misma ciudad amurallada¹⁴.

También otros primeros barrios extramuros se dan porque una parte de las personas que repoblaron los alrededores inmediatos a la ciudad histórica se estableció entre el mar y la muralla que se extiende entre los baluartes de Santo Domingo y Santa Catalina. Allí se establecieron desde los primeros años del siglo XX los barrios denominados Boquetillo, Pueblo Nuevo y Pekín. Para 1919, ya tenían una población de 650, 861 y 552 personas, respectivamente¹⁵. Estos tres

¹² Leonel Díaz Sarmiento. *El discurso urbano en Cartagena*. P. 71

¹³ Claudia Vidal. *Los inicios de la actividad turística de Cartagena, 1900 – 1950*. Mimeo. 1998. P. 42

¹⁴ María M. Aguilera Díaz y Adolfo Meisel Roca. *¿la isla que se repite? Cartagena en el censo poblacional de 2005*. Cartagena. Banco de la República. Centro de estudios económicos regionales. 2009. P. 4

¹⁵ *Ibíd.* P. 5

barrios, que fueron formados por gentes en su mayoría pescadoras y humildes, también contaban con algunos artesanos. Los artesanos surtían de servicio doméstico a las familias que vivían en el recinto amurallado¹⁶. Esta población se acentuó paulatinamente en la parte exterior de la muralla que va desde Las Tenazas hasta el baluarte de Santo Domingo. También en estos barrios se encontraba la población más pobre de la ciudad de la época, en donde sus casas eran construidas con tablas, cartones y latas; también usaban las murallas como soporte de los listones que sostenían sus techos¹⁷. La población que vivía en este sector, sumaba un conjunto de unas 350 casas, la mayoría de ellas muy humildes. Ya para 1937 había en estos tres barrios unas 400 casas, que el alcalde de la época, Daniel Lemaitre Tono, se puso en la tarea de erradicar y trasladar a sus vecinos al sector de Canapote en las faldas de la Popa¹⁸.

Todo este proceso de expansión de los centros urbanos y el crecimiento demográfico, lleva a la ciudad a tomar la decisión de derribar sus murallas, ya que estas se convirtieron en un estorbo, (para los habitantes de esa época). Y es así que después de mucho ir y venir las murallas y buena parte de los baluartes fueron destrozados a finales del siglo XIX y en las dos primeras décadas del siglo XX. Sin embargo reunión en la ciudad en un congreso de médicos, y en el regreso de muchos médicos a la capital del país denunciaron la demolición de dichas murallas, diciendo que todo esto era “un crimen contra la patria”. También con el nacimiento y el apogeo del turismo y lo que representa toda su industria, fue que de una manera se detuvo la extinción completa¹⁹.

Más allá de todo lo anterior en 1891 la ciudad ya contaba con una planta eléctrica, y en 1911 llegan a la ciudad materiales para la reconstrucción de las líneas

¹⁶SamudioTrallero. *Óp. Cit.* P. 145

¹⁷ Javier Ortiz Cassiani. *Modernización y desorden en Cartagena, 1911 – 1921. Amalgama de ritmos.* Universidad de Cartagena. Cartagena. 1998. P. 10

¹⁸María M. Aguilera Díaz y Adolfo Meisel Roca. *¿la isla que se repite? Óp. Cit.* P. 5

¹⁹ Eduardo Lemaitre. *Historia general de Cartagena. T. IV. La República.* Ancora Editores. Bogota. 2011. Tercera edición. P. 494.

correspondientes al alumbrado público²⁰. En 1904 se culmina la construcción del Mercado de Getsemaní en lo que se conoció como Plaza de la Carnicería y lugares aledaños, pero para construirlo se vieron en la necesidad de demoler el Baluarte de Barahona. A partir de 1905 se firmó el contrato para la construcción del Acueducto de Matute, y fue el primero que tuvo Cartagena, este acueducto ayudo a la ciudad a mejorar notablemente la salud y a la creación de empresas. Este acueducto prestó sus servicios hasta 1940, cuando se construyó el nuevo y moderno acueducto de Gambote²¹. Hacia el año de 1909, bajo la dirección de los señores Luis Felipe Jaspe y Pedro Malabet, se empezaron los trabajos del Parque Centenario, en la Plaza de la Independencia²².

Cabe destacar que la ciudad, en conmemoración de las fiestas del primer centenario de las gestas de independencia, entra en una serie de transformaciones. El Gobernador del Departamento, por medio del Decreto número 43, designa como únicas obras de urgencia para las fiestas patrias las siguientes: el Monumento y Parque del Centenario, el Teatro Departamental, dos escuelas primarias modelos, una de varones y otra de niñas, y la pavimentación de las calles de la ciudad hasta donde sea posible²³. Es así que Cartagena sufre de una manera u otra, una transformación completa, que redundada toda en mejoras para la ciudad.

En 1914, con la construcción del Canal de Panamá, nace una preocupación en la ciudad respecto a las condiciones de salubridad que presentaba esta y mas porque las autoridades norteamericanas anunciaron que los barcos que habían estado en puertos considerados mal-sanos como Cartagena, serían sometidos a cuarentena; y esto representaba un veto para Cartagena²⁴. Por consiguiente, el

²⁰ A.H.C. "Planta eléctrica". En: *El Porvenir*. Mayo 13 de 1911. T. 7

²¹ Lemaitre. *Óp. Cit.* Pp. 459 - 460

²² A.H.C. "Parque del Centenario". En: *El Porvenir*, cartagena Marzo 20 de 1909. T. 3

²³ A.H.C. "Decreto número 43". En: *La Época*, cartagena Julio 28 de 1911. T. 2

²⁴ Meisel Roca. *Óp. Cit.* P. 22

Gobierno nacional por medio del Ministro de Obras Públicas, realiza un contrato por intermedio de la Casa inglesa Pearson and Son Limited²⁵, para que elaborara una propuesta para el saneamiento de la ciudad, sobre el puerto de Cartagena, también para el embellecimiento y ensanche de la ciudad. Se puede destacar que los diarios de la ciudad anunciaban que:

Este proyecto de la Casa Pearson es de una magnificencia asombrosa porque viene a convertir a esta urbe, de ciudad española que es hoy en Metro Polisuramericana que ha de ser mañana, si se llevan a cabo tantas obras. Se hace muy necesario el comienzo de estas obras proyectadas para que esta ciudad deje de ser lo que hoy es “un caserío poco atractivo”, desaseado y malsano. (...) el Gobierno Nacional dedicó, para la realización del proyecto, una importante suma que fue depositada en uno de los bancos de Londres, a raíz del contrato celebrado con la empresa Pearson. Es menester que emprendamos una campaña en regla y sin descanso para que se lleve a feliz realización lo propuesto por la Pearson and Son Limited²⁶.

Pero, según Meisel Roca y otros historiadores locales, esta firma inglesa fue quien recomendó la demolición del tramo de muralla entre la Torre del Reloj y el baluarte de San Pedro Mártir, así como el relleno del caño de San Anastasio, en el sector de la Matuna por insalubre²⁷. Es así que estos muros cayeron bajo el pico y la dinamita del progreso, y muchos cartageneros miraron este episodio como un paso para el desarrollo²⁸. El diario “La Unión Comercial”, recalca lo siguiente:

²⁵ Los historiadores locales, siempre en sus trabajos ya sean para monografías de tesis de grado o para sus publicaciones en libros, han presentado a la Pearson and Son Limited; como una firma o casa norteamericana. Pero vemos en las publicaciones de los diarios locales que estos no eran de los Estados Unidos de América, sino que provenían de Inglaterra.

²⁶ A.H.C. “Cartagena futura”. En: Diario de la Costa. Enero 10 de 1922. T. 16

²⁷ Meisel Roca. Óp. Cit. P. 22

²⁸ Ortiz Cassiani. Óp. Cit. P. 13

Apresuremos a demoler los lienzos de la muralla interior de Cartagena.

(...)

En los tiempos que corren ningún pueblo puede vivir dentro de murallas y hasta China ha demolido las suyas. Necesitamos expansión, mucha expansión²⁹. (...)

Pero este proyecto no se pudo llevar a cabo y la firma inglesa, a quien se le entregó el saneamiento de la ciudad en 1914, solo cumplió con el primer y parcial informe³⁰. Todo esto fue debido a que la guerra impidió su realización y a las políticas que implementaron los norteamericanos con la Doctrina Monroe³¹. Y fue solo hasta los primeros años de la década del 20 que Cartagena, por medio de la empresa norteamericana Andian National Corporation, comenzó una nueva etapa de progreso tanto en lo económico como en lo urbano.

²⁹ A.H.C. "Cosas que hacen falta en Cartagena". En: *La Unión Comercial*. Febrero 22 de 1916. Citado por Ortiz Cassiani. *Ibíd.* P. 14

³⁰ *Ibíd.* P. 29

³¹ Marcelo Bucheli. *Negotiating under the Monroe Doctrine: weetman Person and the origins of U.S. Control of Colombian Oil*. *Business History Review*. Vol. 82. 2008. Visto en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1305967 Junio 12 de 2011. 3:15 pm

2. BREVE RELATO DE LA HISTORIA DEL MERCADO PÚBLICO: EL MERCADO DE GETSEMANI



Maqueta del proyecto Mercado de Getsemaní

Fuente: Archivo particular de J. H. Rizo Pombo.

Los mercados públicos en Colombia se caracterizan por vincular la actividad comercial y el abastecimiento para la ciudad, manteniendo a su vez, una constante actividad urbana y una alta densidad en la movilidad. Todo lo anterior, son los motivos principales para que se presente una transformación espacial en el cambio de usos y un deterioro del espacio público, que afecta negativamente sobre el área urbana e incentiva el proceso de decaimiento del espacio donde están implantadas las plazas de mercado o mercados públicos. Los mercados públicos son un tipo de equipamiento urbano que ha influido en la transformación de las áreas urbanas, en el desarrollo de diversas actividades económicas-comercial y el incremento en la densificación en su entorno. Los mercados públicos, se han desarrollado desde la creación de las ciudades y el intercambio de productos entre pueblos. Solo a partir de la consolidación mercantil en las sociedades, los mercados tomaron fuerza como promotores de la vida urbana y como un medio de control económico y

político, a partir de la evolución y conexión con otras ciudades y poblados, para desarrollar una visión capitalista de la jerarquización espacial y su papel en la construcción de centralidades urbanas³².

En Colombia, durante la vida colonial, los habitantes de la ciudad que no contaban con una huerta, estancia o hacienda; disponían de varios lugares para hacer sus compras diarias. El comercio era ejercido por los mercaderes o empresarios que importaban los productos desde Europa y por abastecedores locales que actuaban como intermediarios. Los mercados públicos del país, se desarrollaron a partir del planeamiento del abastecimiento de la ciudad, la cual ha contribuido en la interacción social, económica y el crecimiento de la actividad comercial. La configuración de las plazas de mercado en Colombia, desde la colonia hasta la actualidad, ha mantenido una fuerte influencia en la dinámica urbana y el desarrollo de núcleos comerciales entorno al mercado público. Por medio del desarrollo de la vida capitalina, los mercados públicos fueron un complemento integrador de actividades que están consolidadas en la memoria colectiva como un espacio de intercambio comercial, pero que están siendo desplazadas por los cambios de la actividad urbana y el manejo espacial que la planeación en cada época le ha brindado a la ciudad³³.

La ciudad de Cartagena en los primeros años del siglo XX, se configura como una ciudad quebrada, llena de urgencias, necesidades y demandas. Por ende, mantenía una representación de ciudad descompuesta, incompleta; que atravesaba por muchos desafíos que le imprimía su tiempo. Cuando se asoman los primeros años del nuevo siglo, la ciudad comienza un pequeño despertar, ese despertar también lo plasmó en su mejoramiento urbano. La mutación urbana, presentó un verdadero cambio; fue el desplazamiento de la población por fuera de las murallas. Este evento transgrede porque se trató de la necesidad

³² Diana Lizeth Baquero Duarte. *Las plazas de mercado como catalizadores urbanos*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, Escuela de Arquitectura. Bogotá. 2011. Pp. 22-26.

³³ *Ibíd.* Pp. 30-32.

inaplazable de expandir la ciudad fuera de su tradicional circuito urbano y para ello se propuso la inminente destrucción de las murallas. El discurso producido en ese entonces oscilaba entre los que consideraban que las murallas eran objetos que expresaban el atraso más insoportable para la ciudad y los que se oponían radicalmente a su destrucción, sobresaliendo el primer discurso³⁴.

La historia del mercado de Getsemaní, inicia cuando en los años 1888 a 1890, se efectúan una serie de diálogos y discusión es que tenía como punto clave la creación de un mercado público. En ese entonces solo existía una plaza de mercado, en la plaza Real o de la Aduana; dicha plaza de mercado era llamada “Carnicería”. Esta plaza estaba constituida de vendedores de pescado y pequeñas tiendas llamadas graneros. La desagregación de espacios de venta en el espacio público motivó al concejo distrital a construir un mercado para Cartagena³⁵.

Tradicionalmente esta actividad se desarrollaba a la interperie en la parte interior de las murallas, en dicha plaza y lugares aledaños³⁶. En diciembre de 1891 el distrito autorizó un anticipo de unos 80.000 pesos (moneda de la época) para la realización del mercado. Pero solo fue hasta el 11 de Noviembre de 1896 que se puso la primera piedra para la construcción del mercado, el primer mercado público de la ciudad. El mercado constó de una junta administrativa compuesta por tres prestamistas, un miembro del Concejo y el administrador del mercado, el cual sería elegido por el Concejo Distrital. La junta tenía la obligación de elaborar un reglamento interno para el funcionamiento del mercado. Y estipulaban el accionar adecuado para mantener en buen estado las tiendas y productos³⁷.

³⁴ Antonio Nieves. *Control urbano. Secretaria de planeación distrital de Cartagena. 2009*

³⁵ Mercado de Bazurto: ¿cómo gestionar el cambio?. *Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena. 2009. Pp. 19 – 20.*

³⁶ Lemaitre. *Óp. Cit. P. 488.*

³⁷ *El Mercado Público de Cartagena. Gaceta Municipal. A.H.C. 31 de marzo de 1901.*

El mercado público de la ciudad fue construido en Getsemaní, ya que este sector aunque era intramuros, fue concebido como periferia desde el momento mismo de su nacimiento, en el siglo XV³⁸. Este mercado fue un proyecto diseñado por Luis Felipe Jaspe Franco y construido por Joaquín Nicasio Caballero Rivas, bajo la dirección del mismo Jaspe. Es así que se inicia la construcción de un edificio para establecer allí el mercado público, pero para ello fue necesaria el derribo, por desgracia, del baluarte de Barahona, el cual quedaba en el mismo lugar y a la vez sirvió como base de la edificación³⁹. Una vez construido el edificio del mercado público, fue inaugurado el mes de febrero de 1904, por el gobernador Luis Patrón Rosario. Este se dividía en varias secciones, un sector de carnes y un sector de granos, posteriormente se le agregó un pabellón para zapaterías y otros comercios, lo cual facilitó las compras de los cartageneros, ya que en esa época no existía una central de abastos, convirtiéndose el mercado en el punto de convergencia de habitantes de diversos estratos y niveles sociales⁴⁰.

El mercado de Getsemaní nunca ostentó ese nombre; en la ciudad siempre y simplemente se le llamaba el mercado público. Fue construido como parte del conjunto de obras en conmemoración a los cien años de independencia absoluta de España, motivos por el cual llevó a que los dirigentes y las señoras de Cartagena, realizaran para celebrar en 1911. Este fue un bello y amplio edificio de estilo neoclásico, de planta rectangular con una amplia área interior semicubierta y grandes puertas de acceso en cada uno de los cuatro costados, con locales exteriores y un gran corredor techado a todo alrededor. Esto, significó un paso de progreso importante dado por la ciudad⁴¹.

³⁸ Ricardo Chica Geliz y Santiago Burgos Bolaños. *El fantasma urbano de Samir Beetar*. Universidad de Cartagena. 2010. P. 95.

³⁹ Lemaitre. *Óp. Cit.* P. 488.

⁴⁰ Mercado de Bazurto: ¿cómo gestionar el cambio?. *Óp. Cit.* Pp. 20-21.

⁴¹ José Enrique Rizo Pombo. *Historia del centro de Convenciones de Cartagena: Gestación y nacimiento*. Tecnar. Cartagena. 2012. P. 49

Tiempo después, este sector de la ciudad desemboca en una situación paradójica, porque este sector se convierte en el centro del comercio y la industria de la ciudad. Esto atrae a vendedores, marineros, carboneros, apostadores, prostitutas, estafadores, vagos, voceadores, emboladores, carretilleros, fritangueras; los cuales conforman una cultura singular en el mercado y sus alrededores⁴².

⁴² *Ricardo Chica y Santiago Burgos. Óp. Cit. Pp. 102-103.*

3. MERCADO DE GETSEMANÍ: FOCO DE LA CULTURA URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y DESORDEN

El mercado público de Getsemaní, por su localización, su función social, económica y urbana, más su arquitectura, se convirtió en uno de los rasgos más sobresaliente de la fisonomía de Cartagena durante tres cuartos del siglo XX. Destacándose por haber cumplido con su servicio vital. Pero años más tarde, después de su construcción, inicia la verdadera historia del mercado público. Este se convirtió en un caleidoscopio de colores, olores y sabores. Con el crecimiento demográfico de Cartagena, la población en la ciudad rebasó la capacidad del mercado, la cual exigió la adición de pabellones que se destinaron a las carnes y los granos. El crecimiento del mercado, como es natural en la ciudad, creció de forma desordenada a lo largo del borde de la bahía⁴³. También se le suma la invasión del espacio público, un considerable y progresivo aumento de vendedores informales, la infraestructura limitaba, deficiente ambiente de trabajo, actividades ilegales, inseguridad y problemas de movilidad⁴⁴.

Desde 1910 hasta 1960, se presentaron diversos eventos que hicieron necesario pensar en la construcción de un nuevo mercado, para así poder trasladar el de Getsemaní hacia otro lado. Durante estos años se observaba a las afueras de la edificación, la venta de productos, los cuales obstaculizaban el paso de los compradores y transeúntes. También, poco a poco, los puestos de venta fueron cambiando de manos y se fue dificultando el control y el manejo del mercado y el recaudo de los arriendos. Aunque el gobierno distrital en 1956, encabezado por el alcalde Rodrigo Méndez Lemaitre, quiso e intentó poner freno a todo el desorden generado y así poder corregir el desorden y el deterioro generados por sus

⁴³ José Henrique Rizo. *Óp. Cit.* Pp. 38-50

⁴⁴ Mercado de Bazurto: ¿cómo gestionar el cambio? *Óp. Cit.* Pp. 21-22.

residentes, esto generó protestas de la Unión de Pequeños Comerciantes y una demanda ante el Tribunal Contencioso Administrativo⁴⁵.

Todo lo anterior originó desde la prensa local, un gran movimiento y discurso que iba en contra del mercado público y su situación. Día adía, la prensa se encargaba de enfatizar y mostrar, los por menores que cada día vivía dicho lugar. Robos, desaseo, eran el pan diario presentado en la prensa a los ciudadanos. Todos estos problemas según, los medios de comunicación, perjudicaban en más de un 90% a la población cartagenera y atentaba contra la seguridad y la salud pública de los cartageneros. En el diario El Fígaro encontramos el siguiente artículo que data para los últimos días del año de 1958. Decía, entre otras cosas:

Estando para terminar el año hemos querido suministrar a los lectores de EL FIGARO una información sobre las labores desarrolladas en materia de salud pública por el Departamento de Medicina Preventiva de la Universidad de Cartagena, doctor Abel Dueñas Padrón, y para tal efecto una de nuestros redactores visitó a dicho funcionario en su despacho, donde con base en un memorándum obtuvo las declaraciones que se leerán a continuación:

(...) En tercer lugar, sabe usted que el Mercado Público de Cartagena es uno de los problemas graves que ha venido atentando en forma magna sobre la salud pública de la ciudad. En la actualidad sigue siendo un problema social y de higiene, por el Departamento de Medicina Preventiva rompió el tabú de que aun nada se podrá mejorar y de que cada día debía mejorar y es que cada día debía dejarse que continuara peor (...)

(...) Otra cosa que deseo aclarar es lo relativo al problema de la mosca en Cartagena. A principios de este año, la mosca trató de invadir a

⁴⁵ José Henrique Rizo. Óp. Cit. P. 50

Cartagena, como en el año de 1954 cuando hubo la gran mortalidad por Gastroenteritis. Sin embargo, rápidamente logramos detener el problema. Pero lo fundamental es destacar que mientras los Servicios de Aseo, sigan funcionando en la forma precaria como lo han venido haciendo hasta ahora, estamos abocados a que el problema nos amenace con toda su magnitud en forma permanente. (...) deben llegar los servicios públicos a recolectar las basuras para luego eliminarlas. Es bueno recordar, que la Dirección de Aseo no depende de ninguna forma del Departamento de Medicina Preventiva, y que nuevamente se hace indispensable que la comunidad sepa la responsabilidad primordial que cabe a cada una de las entidades en el problema de la mosca⁴⁶.

Otra publicación que lleva como título “El servicio de Aseo”, nos dice:

Da vergüenza, por decir lo menos, que en Cartagena, una ciudad de 150.000 habitantes, con una tradición histórica de reconocida fama mundial, y con grandes aspiraciones turísticas, se encuentre hoy en día sin servicio de aseo porque el descuido de nuestras autoridades ha llegado hasta el límite de dejar acabar los vehículos de que se disponía para atender este importante ramo, y de mantenerlo abandonado a su propia suerte.

(...) Aseo Municipal solamente cuente para el servicio de recogida de basuras con dos recolectores y una volqueta, los cuales, por su avanzado desgaste permanecen la mayor parte del tiempo dañados lo que da por resultado que los barrios se queden abandonados en la tarea de limpieza.

(...)

⁴⁶ A.H.C. “El Mercado de Cartagena: es un atentado para la salud pública”. En: El Figaro. Diciembre 29 de 1958. T. 32. Pág. 1 y 8.

*Ante este estado de cosas, que desdice en mucho de nuestra categoría de ciudad capital y turística, se hace necesario que todas las fuerzas de Cartagena inicien un movimiento cívico ante las autoridades, ante el Concejo actualmente reunido, a fin de que se entre de inmediato a estudiar y resolver este grave problema que tiene hoy Cartagena, (...)*⁴⁷.

En esa misma línea de crítica, el nuevo alcalde de la ciudad, Don Arnulfo de la Espriella, en sus primeras declaraciones como alcalde de Cartagena anuncia que la higiene será su primer y principal preocupación. Agregando que el problema por la falta de recolección de basuras ha puesto la ciudad en un verdadero estado de emergencia. Más era necesario e imprescindible hacer cualquier sacrificio para resolver tan angustiosa situación. También declara que, preocupa mucho el grave problema higiénico del mercado público, la reparación de sus calles y aceras, las aguas negras que se derraman sobre las calles⁴⁸. Dando a entrever que la problemática plasmada en los medios de comunicación, verdaderamente afectaba a población cartagenera.

El discurso presentado por los medios de comunicación, ponía de manifiesto un problema que padecía Cartagena y su mercado público. El problema de aseo urbano perjudicaba tanto al mercado público, como a la ciudad y a toda la sociedad cartagenera. Parecía un problema de nunca acabar y las soluciones planteadas no daban resultado, más los equipos recolectores estaban en su gran mayoría deteriorados, los cuales solo contaban con dos recolectores y una volqueta, que por sus desgaste duraban la mayor parte del tiempo dañados y así abandonando su labor de recolección y limpieza. Para empeorar la situación en mención, por disposición de la administración distrital fueron despedidos de un solo tajo, veinte obreros que prestaban el servicio de aseo. Es decir que en vez de mejorar la situación caótica, el distrito solo las empeoraba, generando mayor caos

⁴⁷ A.H.C. "El servicio de Aseo". En: *El Figaro*. Enero 19 de 1959. T. 32. Pág. 5

⁴⁸ A.H.C. "La Higiene será mi principal preocupación". En: *El Figaro*. Marzo 16 de 1959. T. 32. Pp. 1 y 8

pero señalando que la gente y sobre todo los que operaban en el mercado público y sus alrededores, debían buscar diversas soluciones por sus propios medios⁴⁹.

Otra noticia referente al tema del aseo dice que, en total abandono se encuentran los principales barrios de la ciudad, esto a su vez generaba la ausencia total de la acción oficial en el histórico y legendario Getsemaní. En dicha noticia encontramos lo siguiente:

El primer aguacero de la temporada 1960 que cayó el pasado jueves 26 de abril, acompañado de fuertes vientos y tempestad eléctrica, anticipo de lo que parece va a ser el invierno de este año, puso al descubierto con mayor crudeza una ya vieja realidad cartagenera: el estado de total abandono en que las principales autoridades del municipio, tienen a todos los barrios de la urbe y muy especialmente algunos que, por su categoría y leyenda, están prácticamente ubicados en el corazón de la ciudad como es el caso del barrio de Getsemaní.

(...) Corrientes de un color amarillento dejaron en las calles un sedimento de mezcla y barro que hacia prácticamente imposible el libre tránsito de los peatones los grandes damnificados del invierno y de la desidia de nuestra autoridades municipales⁵⁰.

Durante las primeras lluvias que caían sobre la ciudad, solo basta que llueva nos cuarenta minutos promedio, para que el barro y la suciedad hagan su aparición con pasmosa celeridad. Solo se podía observar barro y fango, era lo que se apreciaba por todas partes. Los baches o huecos de las vías públicas hicieron lanzar a propietarios y conductores de vehículos expresiones de protestas “iracundas y no publicables”, contra el gobierno del distrito. Barrios como la Quinta,

⁴⁹ A.H.C. “Hare un gobierno austero y conciliador”. En: *El Figaro*. Marzo 16 de 1959. T. 32. P. 8

⁵⁰ A.H.C. “En abandono se encuentran los principales barrios de la ciudad”. En: *El Figaro*. Abril 25 de 1960. T. 35. Pág. 1.

Lo Amador, Santa Rita, La Esperanza, Bruselas, Escallón villa; eran lugares por los que caminar era una autentica proeza, pues el barro tenía en ellos una calidad tal de gelatina que era un auténtico espectáculo de patinaje el que daban los transeúntes⁵¹. En el caso del barrio de Getsemaní el diario nos dice:

(...) El barrio de Getsemaní, punto de partida de nuestra historia y de nuestra leyenda heroica, por allí se es por donde jamás en los últimos tiempos ha pasado su ojo zahorí la actual administración municipal. El servicio de aseo, al igual que en toda la ciudad, no se presta. Hace tiempo que no se ve un "camión de basura". El desaseo es general, las calles abiertas y huérfanas de reparación, las casas en mal estado, muchas casi en ruinas, en fin, un espectáculo de desolación y de miseria, aparte de la acción particular que ha tratado de embellecer un pequeño sector del barrio, lo único que salta a la vista es la fatiga de las autoridades por hacer llegar el peso de la administración a través de obras mínimas. Allí y los residentes del lugar son los mejores testigos de nuestra sugerencia, no ha aparecido la acción oficial ni siquiera en su aspecto de débil promesa. Esa es la realidad de nuestros barrios urbanos⁵².

El problema del aseo o mejor dicho del desaseo de la ciudad, seguía señoreando toda la vida oficial y en torno de tema de tan subida importancia, parecía que no había sido posible hallar un acuerdo de voluntades o de interés por encontrarle su definitiva solución. Cabe destacar que muchas fueron las iniciativas encaminadas a un mismo fin "limpiarle la cara o mejor, el piso a la ciudad". Resaltamos que ninguna de las iniciativas presentadas abrió el camino del éxito. Más todos coincidían en que no podía postergarse un día más el asunto, pero lo cierto es que estaba postergado o por lo menos se hallaba sin visos de realidad cuando

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² A.H.C. "Total ausencia de la acción oficial en el histórico y legendario Getsemaní". En: *El Fígaro*. Abril 25 de 1960. T. 35. Pág. 8

promediaba cada semana y se anunciaba la clausura de diversas sesiones del Concejo⁵³.

Mientras todo se debatía, en la ciudad no había solución al problema de aseo y uno de los grandes afectados era el centro de acopio de la ciudad. Sin ninguna solución, continuaba cada vez más grave el problema sumándose la llegada de las lluvias. Las plagas proliferaban y no se veía por parte alguna, la mano de la autoridad. Pero el principal problema de la ciudad y el mercado público era el del aseo, ya que los destartados e inservibles carros que se utilizaban para la recolección, a duras penas solo llegaba cubrir el sector del recinto amurallado y Bocagrande. Mientras que los demás sectores de la ciudad no recibían la visita de uno de esos vehículos, y cuando llegaban esto se convertía en una verdadera fiesta para sus habitantes⁵⁴.

Debido a la grave situación de desaseo que presentaban los barrios de la ciudad, el Concejo Distrital autorizó la compra de equipos especial para aseo, es así que la Alcaldía trató de comprar un equipo más costoso adaptado para dicho labor. Las Juntas de Mejoras de todos los barrios de la ciudad reunidas en Federación, estaban elaborando un memorándum que presentaban a la consideración de las autoridades locales y en el cual ellos exponían la insostenible situación que contemplaban ante la gravedad que va cobrando el problema del desaseo urbano. Fue así que mientras las Juntas se preparaban a formalizar su protesta, las autoridades anunciaban que el 17 de Junio de 1960, expiraba el plazo para la licitación abierta y con la cual se adjudicaría el contrato de la compra de equipo para el aseo urbano⁵⁵.

⁵³ A.H.C. "El problema del aseo y de las moscas". En: *El Figaro*. Mayo 9 de 1960. Pág. 2

⁵⁴ A.H.C. "Sin solución el problema del Aseo en los Barrios". En: *El Figaro*. Mayo 30 de 1960. T. 35. Pág. 1.

⁵⁵ A.H.C. "Grave situación de desaseo presentan los barrios de la ciudad". En: *El Figaro*. Junio 6 de 1960. T. 35. Pág. 1.

Las promesas hechas por las autoridades, solo fueron eso, “promesas”. Y solo las iniciativas de la Junta de Mejoras avanzaban. Los diarios lo resaltaban:

Las Juntas de Mejoras de algunos barrios de la ciudad ante la imposibilidad de obtener la directa cooperación de las autoridades del ramo, decidieron iniciar por su propia cuenta una intensa y activa campaña contra el desaseo y sus fatales consecuencias, en este caso contra las moscas.

(...)

La decisión de las Juntas de Mejoras de los barrios confirma el empeño en que ha venido EL FIGARO de propiciar la realización de un plan general de aseo en todos los sectores de Cartagena, una ciudad que carece de los más elementales medios de defensa en el ramo de la higiene.

De otro lado mientras los problemas de la salubridad aumentan todavía no se ve llegar el momento en que la Alcaldía adquiera de una vez por todas, el tan ansiado equipo para el aseo de la capital bolivarense⁵⁶.

Toda esta situación, hacia ver el poco interés y compromiso que los dirigentes de la ciudad tenían para el mejoramiento de la situación de salubridad del mercado público y sus alrededores, y solo le daban las espadas a estos hechos.

⁵⁶ A.H.C. “Se iniciará la campaña contra las moscas”. En: *El Figaro*. Junio 13 de 1960. T. 35. Pág. 1



Fotos: tomadas por El Fígaro.

Mientras que por otro lado, los diarios de la época se encargaban de presentar a la sociedad cartagenera la cruda y verdadera situación de aseo que se vivía. Es así que en las imágenes anteriores podemos observar esa verdad mostrada a gritos, con un título muy irónico “La ciudad turística”, agregando que, Cartagena, considerada como la primera ciudad turística de Colombia, presentaba a la vista de los visitantes, “nacionales y extranjeros” aspectos como los presentados en las gráficas, las cuales fueron tomadas desde su propio corazón, el mercado público. Se puede apreciar y este medio, a la vez, invitaba a sus lectores, a hacerlo; tinacos repletos de desperdicios y en lo que quedaba convertido el sitio al que llegaban en la playa del Arsenal, los productos de la tierra, todo era suciedad y de esta manera la basura en las calles rebajaba la condición de Cartagena⁵⁷. Perjudicando en su total, la higiene de los productos que muchos cartageneros buscaban para su consumo diario.

Las medidas que las autoridades tomaron fue la de detener o multar a todos los vendedores del mercado público y sus inmediaciones que lanzaran desperdicios a

⁵⁷ A.H.C. “Se iniciará la campaña contra las moscas”. En: *El Fígaro*. Julio 4 de 1961. T. 35. Pág. 1

las calles y playas cercanas, para así evitar la proliferación de insectos y detener cualquier epidemia, como en su momento fue la Fiebre Amarilla. Todo comerciante que arrojaba basuras a las vías era multado. Dichas multas oscilaban entre unos doscientos a trescientos pesos, y estaba a cargo de la Inspección Central de Policía. Destacamos el siguiente documento:

(...) La resolución cobija al comerciante Ramos Bermúdez, propietario de un establecimiento en la calle Larga frente inmediación del Mercado Público, por la semana de doscientos pesos en efectivo que debe de consignar en la tesorería Municipal.

Al citado comerciante, en muchas ocasiones se le había llamado la atención para que no votara basuras en vías públicas, pero no cumplía la disposición, por lo que ahora al ser sorprendido, es acreedor a la multa⁵⁸.

A esto también se le suman otras problemáticas como lo es, el alza de los precios de los productos o artículos de primera necesidad. Como dice a continuación:

Ni autoridad ni control en las plazas de mercado:

(...) En la plaza de Mercado se prepara un ataque a fondo contra el público consumidor que, apresurándose a hacer sus compras para poder asistir a los actos religiosos no llegó a imaginar jamás que se le hiciera víctima de tan tremenda especulación por parte de los negociantes en víveres y en general con todos los artículos de primera necesidad.

(...) los renglones alimenticios como el Bagre, el Camarón, el Sábalo y otras especies de pescado, el tomate, el frijol y otros artículos más, alcanzaban precios fabulosos so pretexto de no haber suficiente existencias.

⁵⁸ A.H.C. “Multan comerciante por votar basura a la vía”. En: Diario de la Costa. Julio 19 de 1968. Pág. 11

(...) el número de compradores era bien numeroso, para impedir que unos pocos – los más afortunados vendedores – hicieran de las suyas.

(...) los consumidores rumiaban una protesta silenciosa, y de ahí no pasaban- pero algo insólito: quizá varios de los que enfilaron en los mítines contra la carestía de la carne estaban allí en el mercado sangrando de manera anticristiana a su propio prójimo con los precios elevados. (...) y así resignada mansamente, los consumidores recibieron este año duramente los primeros días de la Semana Santa el impacto de una especulación acaso jamás vista, con el visto bueno de la inoperancia o la indiferencia de las autoridades.

Pero no se trata solo de hechos cumplidos. La especulación sigue todavía y continuará en esta Semana de Pascua porque la reincidencia en esta materia no ocasiona sanciones y es sinónimo de impunidad. Sin embargo queremos pedir a las autoridades municipales que desarrollen una biskrietgzpara ver cómo se aminora la acción nefasta de los especuladores, para ver cómo se hacen romos los grafios de quienes en esta forma viven de la explotación inmisericorde del consumidor⁵⁹.

También otro producto de la canasta familiar afectado por las alzas fue la panela, ya que en su momento, esta presentó una alza sin explicación alguna. El Diario de la Costa en sus líneas nos presenta el siguiente informe:

(...) Dicen algunos informantes que la “panela” sin explicación alguna se está vendiendo en el mercado a precios diferentes, todos más altos que su valor legal. En algunas ocasiones los expendios piden por una

⁵⁹ A.H.C. “Escandalosa alza en los precios del pescado: ni autoridad ni control en las plazas de mercado”. En: *El Figaro*. Marzo 30 de 1959. T. 32. Págs. 1 y 8.

“panelita” un peso con cincuenta centavos, en otras partes, dos pesos y uno con treinta, todos por el mismo artículo.

Se ha informado que en muchos expendios “niegan el artículo” diciendo claramente que no hay, y en muchos otros “la dan a la venta con gancho” con otro artículo.

Pues, teniente Soto, Zar de Precios del Municipio, debe tomar las medidas pertinentes al respecto para acabar con esta especulación. Meta su mano fuerte, por Dios⁶⁰.

Solo vemos la negligencia por parte de los entes de control, autoridades municipales y otros, que no prestaban mayor interés a los sucesos que giraban en torno el mercado público. Pues, los alzas en los precios fue un problema que casi nunca se pudo solucionar, y los comerciantes siempre se salían con las suyas y cobraban a su parecer. Aunque se puede destacar que solo por decreto del Gobierno Nacional, en el cual se dictó que solo los gobernantes municipales podían fijar las tarifas en los precios y dichos precios no podían regir sin su aprobación, aunque muchos comerciantes no estaban de acuerdo, esto casi nunca se cumplió⁶¹.

Los robos continuos, también cumplieron un papel importante en este congestionado sector. Los frecuentes robos que se registraban y que sufrían tanto comerciantes de colmenas, compradores, transeúntes, turistas, entre otros; daba de que hablar en los medios de comunicación y en las autoridades pertinentes, sin lograr acabarlo. Este fue un problema que trascendió por mucho tiempo, ya que de cierta manera muchos de los robos que se registraron iban dirigidos a los pequeños comerciantes que se encontraban tanto dentro como fuera del mercado

⁶⁰ A.H.C. “Especulan con la Panela”. En: *Diario de la Costa*. Julio 5 de 1968. Pág. 11

⁶¹ A.H.C. “Demandado el acuerdo que fijo las tarifas del mercado”. En: *Diario de la costa*. Marzo 26 de 1944. Pág. 6

público; a diario los establecimientos eran visitados y les sustraían gran cantidades de artículos. A raíz de estos actos, los dueños de las colmenas presentaban reiteradas veces sus disgustos y sus casos al administrador del mercado público del momento, manifestando su inconformismo alegando que por la falta de seguridad en el edificio se cometían estos actos⁶².

Pero esta situación se agravaba cada vez más, porque los atracos y robos crecían más y más, aunque se había aumentado el pie de fuerza para aplacar este fenómeno que dañaba y daba mala imagen el mercado público de la ciudad. Es bueno resaltar que la labor policiaca a veces presentaba algunos resultados positivos, un ejemplo de ello se cita a continuación:

Unidades de la policía nacional capturaron en diferentes sitios de la ciudad a dos sujetos, bajo la sindicación del delito de hurto frustrado, por lo que fueron conducidos al permanente de la policía, ubicada en la cárcel departamental de San Diego, en donde el Juez de turno los sancionó.

(...)

Se capturo así mismo a Clemente Herrera Magallanes, cuando se hurtaba tres camisas en uno de los almacenes ubicados en el mercado público de esta ciudad, que tienen valor de 45 pesos, por lo que el Juez de turno del permanente lo sanciono con 30 días de arresto⁶³. (...)

Cada vez más eran frecuentes los asedios a las colmenas por parte de los delincuentes, y las denuncias por estos actos delictivos crecían y se hacían reiteradamente. Muchos de estos delincuentes no eran plenamente identificados ni por los propietarios de los establecimientos y mucho menos por las autoridades pertinentes. Uno de esos casos que podemos resaltar, es cuando a un propietario de una refresquería que estaba ubicado en la zona de las afueras del mercado

⁶² A.H.C. "Frecuentes robos". En: *El Figaro*. Enero 23 de 1946. T. 29

⁶³ A.H.C. "Sancionados 2 sujetos por robo frustrado". En: *Diario de la Costa*. Junio 8 de 1968. Pág. 11

público de la ciudad, se le fue hurtado su licuadora (implemento de trabajo) sin que él se diera cuenta del ilícito, más sin identificar a los presuntos autores⁶⁴. También los turistas sufrieron por causa de este fenómeno, estos no fueron ajenos ya que el mercado público era muy concurrido por extranjeros y la cercanía con las playas del Arsenal y los establecimientos que allí operaban. Pero muchas fueron las quejas por parte de turistas, que en un abrir y cerrar de ojos eran despojados sin darse una pisca de cuenta de lo que les había sucedido⁶⁵.

Todos los lugares aledaños al edificio del mercado público, presentaban el mismo fenómeno de inseguridad. Aparentemente todos los objetos hurtados tenían como fin las casas de empeños ubicados en las calles aledañas del mercado. Muchos de los malhechores eran sorprendidos con los elementos robados cuando se dirigían hacia estos lugares. Estos sujetos eran llevados junto con el botín al Juzgado Permanente de Policía, ya sean con radios transmisores u otros objetos o cuando intentaban realizar sus actos en cualquiera de las colmenas del Mercado Público⁶⁶. Cabe destacar que en solo estos hechos, se vio verdaderamente el apoyo y la eficacia por parte de las autoridades en tratar de erradicar y acabar de una vez por todas a estos delincuentes comunes y sus fechorías. Los diarios resaltaban cada día más el buen trabajo realizado por parte de la Policía Nacional, como Se registró en la siguiente noticia:

Agentes de la Policía Nacional División Bolívar lograron anotarse durante las horas de la noche de ayer un éxito al detener al sujeto de nombre Apolinar Mejía peligroso elemento del hampa que venía siendo buscado por las autoridades desde hace meses por ser sindicado de un atraco en el cual resulto victima una señora. La captura del elemento se produjo por las inmediaciones del Mercado Publico.

⁶⁴ A.H.C. "Denuncian robo de una licuadora". En: Diario de la Costa. Junio 9 de 1968. Pág. 10

⁶⁵ A.H.C. "\$ 600 roban a un turista". En: Diario de la Costa. Julio 2 de 1968. Pág. 10

⁶⁶ A.H.C. "Con implementos robados fue detenido un sujeto". En: Diario de la Costa. Julio 2 de 1968. Pág.

Según los informes el citado sujeto, contra quien fue dictado auto de detención fue capturado en los momentos en que trataba de cometer un robo en una colmena del Mercado Público. El sujeto pasó a la cárcel a orden del funcionario de competencia que lo reclamaba⁶⁷.

A pesar de las muchas capturas que se generaban casi que a diario, muchos delincuentes seguían cometiendo su ilícito y dejando mucho que decir del Mercado Público y sus inmediaciones. Por ende las capturas no paraban y se hacía normal ver en los diarios de la ciudad las diversas capturas de los delincuentes, ya sea en el momento mismo de cometer el acto o posterior a su cometido. La inseguridad fue tal, que solo bastaba con simplemente pasar por el Mercado Público para ser una de las innumerables e incontables víctimas de los atracos. Caso para resaltar fue el ocurrido al señor Francisco Jiménez Morales, el cual presentó su denuncia ante la central de policía de la ciudad, por el delito de robo contra sujetos desconocidos quienes en momentos de que el señor Jiménez transitaba por el mercado público, le sustrajeron de su bolsillo una cartera con su pase de chofer, cedula y otros documentos, más varios cheques que ascendían a 713 pesos⁶⁸. Los carteristas eran los delincuentes que la Policía más buscaba y detenían, como leemos a continuación:

Agentes del F-2 de la Policía Nacional dieron captura a las cuatro y treinta de la madrugada de hoy al sujeto Alberto Martínez Torres de 18 años de edad y natural de Arjona, cuando este se encontraba en el sector del Mercado Público en el Centro de la ciudad.

El antisocial capturado, registra varias entradas a la cárcel departamental de San Diego, por delitos contra la propiedad. Los informes de la policía, precisan que el sujeto, se dedicaba a montar guardia por los alrededores

⁶⁷ A.H.C. "Peligroso atracador capturado". En: *Diario de la Costa*. Julio 5 de 1968. Pág. 11

⁶⁸ A.H.C. "Denuncio por robo a la inspección central". En: *Diario de la Costa*. Enero 4 de 1969. Pág. 10

*de las calles del Tablón y de Badillo en espera de cazar a sus desprevenidas víctimas y con inigualable maestría. Sacarles la cartera*⁶⁹.

Los robos y atracos eran cada vez más frecuentes en el mercado y su entorno; y para la década de los 70's aumento de manera considerable la inseguridad de ese sector. Ya no solo bastaba tomar lo ajeno sino que en muchas ocasiones, las víctimas perdían sus vidas a causa del delincuente y sus actos delictivos. En varios sucesos, las noticias destacaban como eran ultimados las víctimas de los antisociales. Unos eran muertos por varias puñaladas recibidas en diferentes lugares del cuerpo y aunque eran llevados de urgencias al Hospital San Pablo, estos no corrían con buena suerte y se producía su fallecimiento, solo las autoridades policivas abrían investigación para esclarecer los hechos e identificar a los autores sin tener grandes resultados⁷⁰. Las víctimas eran atracadas por delincuentes desconocidos y heridos con cuchillos o cualquier otra arma blanca, causándoles la muerte y estos tan pronto cometían el hecho se daban a la huida⁷¹. Las víctimas favoritas eran las señoras y algunos ciudadanos con aspectos de forajidos, atracándoles todo cuanto pudieran ver que poseían sus víctimas, sin importar la hora del día para cometer sus fechorías, generando por toda las zonas del Mercado Público y sus inmediaciones, una tremenda ola de inseguridad, presentándose más de veinte casos de atracos y robos en una semana⁷².

A estos problemas ya antes mencionados, es válido nombrar el efecto que también causaban las drogas, los expendios de estupefacientes y marihuana, en el Mercado Público de Getsemaní; ya que estos, de una manera u otra presentaban un impacto negativo en la sociedad cartagenera en referente al Mercado Público. Constantemente eran capturados en las cercanías de la plaza de mercado sujetos

⁶⁹ A.H.C. "Reconocido carterista capturado". En: *Diario de la Costa*. Febrero 13 de 1969. Pág. 11

⁷⁰ A.H.C. "Muerto un hombre a puñaladas en el mercado". En: *Diario de la Costa*. Enero 26 de 1976. Pág. 10

⁷¹ A.H.C. "Sobre la pista de quienes dieron muerte a un hombre en el Mercado". En: *Diario de la Costa*. Enero 16 de 1976. Pág. 11

⁷² A.H.C. "Frecuentes robos y atracos en mercado". En: *Diario de la Costa*. Enero 3 de 1976. Pág. 11

con el porte de sustancias, ilícitas y las personas caían ante las constantes batidas realizadas por la Policía que solicitaban requisas hallando así a los sujetos que portaban algunos paquetes de Marihuana o Yerba Mala, como también era conocida. Estos eran detenidos, puestos a disposición y trasladados a la cárcel departamental de San Diego, donde eran puestos a órdenes del Juez penal municipal en turno, quien definía su situación jurídica⁷³. Aun cuando estos antisociales se disponían o la consumían, eran aprendidos, puesto que las denuncias por parte de los comerciantes de las colmenas del Mercado Público, tanto internos como externos, hacía que las autoridades estuviesen en constante alerta para evitar el consumo de estas sustancias. En El Diario de la Costa se destaca esta noticia:

En los precisos momentos en que el sujeto de nombre Fernando Ortega Milagro se encontraba muy tranquilo dedicado a fumar marihuana en uno de los escaños del Camellón de los Martillos fue sorprendido por un agente de la policía que se dio cuenta del estado de las fechorías del elemento, logrando darle detención.

El caso se registró cuando el mencionado elemento de nombre Fernando Ortega Milagro se encontraba muy tranquilo entregado a la droga maldita en uno de los escaños del Camellón, frente al Mercado Público, siendo descubierto por uno de los agentes de la policía, que logró darle detención⁷⁴. (...)

Muchas mujeres no eran ajenas a estos acontecimientos, ellas también participaban ya sea en la venta o en consumo, aunque podemos considerar que a menor escala que los hombres. Las mayorías de estas mujeres eran detenidas por el tráfico de esta droga, cuando transitaban por los pasajes del Mercado Público y

⁷³ A.H.C. “Dos sujetos capturados con marihuana”. En: *Diario de la Costa*. Junio 2 de 1968. Pág. 11

⁷⁴ A.H.C. “Capturado un marihuanero”. En: *Diario de la Costa*. Julio 2 de 1968. Pág. 10

sus intermediaciones. En el momento de ser sorprendidas por agentes de la policía, eran llevadas ante el Juzgado Permanente de Policía de donde pasaban, en su gran mayoría a la cárcel del Bien Pastor, como podemos ver a continuación:

(...) El hecho se produjo cuando las mujeres Agustina Rojas y Serafina Angulo, traficaban con la marihuana en pleno pasaje leclere, siendo sorprendidas por los agentes. Las dos mujeres al verse sorprendidas trataron de emprender la huida, pero les fue en vano ya que las aprehendieron. A las citadas mujeres les decomisaron más de veinte papeletas de la “mala yerba”⁷⁵.

Otras situaciones que vale la pena resaltar, son los casos de prostitución y riñas entre vendedores, y sin dejar por fuera el contrabando. Aunque estas se presentaron en menor escala que ya las antes mencionadas, también afectaron el buen nombre que debía ostentar el Mercado Público del Getsemaní. Los pocos casos reportados nos informan sobre sitios de prostitución que venían operando en la avenida del Arsenal, también por las intermediaciones de un lugar que era conocido en ese entonces como La Carbonera y en las cercanías del Mercado Público, todos estos en el corazón de la ciudad de Cartagena. En los sectores antes indicados, un grupo de kioscos servían de hoteles de mala muerte, para el comercio de mujeres. Se registraron varios denuncios con respecto a este tema ante las autoridades pertinentes, pero nunca llegaron a frenarlos. Las autoridades nunca intervinieron para erradicar los antros de perversión ubicados en el mercado central de la ciudad, como eran denominados en su época⁷⁶.

Las pocas riñas registradas en los diarios locales, que surgieron en el Mercado Público entre los mismos comerciantes, generaba desorden y era aprovechado por los carteristas y otros antisociales para cometer sus fechorías. Generalmente

⁷⁵ A.H.C. “Detenidas 2 mujeres con marihuana”. En: *Diario de la Costa*. Julio 19 de 1968. Pág. 10

⁷⁶ A.H.C. “Trafico humano en la Avenida del Arsenal”. En: *Diario de la Costa*. Junio 4 de 1968. Pág. 10

cuando se registraban estos hechos, los diarios les calificaba como barbaros o antisociales, indicando que solo luchaban por cuestiones que no tenían ninguna importancia. Por lo general eran casos de sangre donde algunos eran llevados de urgencias a los Hospitales y otros al Juzgado Permanente de Policía. Uno de los casos con mayor resonancia fue el del señor Adriano Herrera contra Tiburcio Franco, y lo describimos a continuación:

(...) El caso se registró cuando los sujetos Adriano Herrera y Tiburcio Franco, ambos vendedores de ñame y yuca del mercado público, se trabaron en una discusión por cuestiones de negocios. Así las cosas se fueron a la vía de los hechos, armados cada uno con una botella. A consecuencia de la riña resulto herido Tiburcio Franco quien recibió de su contrincante una herida con la botella en la cabeza, para que en el Hospital le tomaran varios puntos de sutura.

Por otra parte el agresor fue ingresado a la cárcel de San Diego⁷⁷.

A todo lo anterior también se le suma que, a principios de 1960, el mercado no solo ocupaba los tres pabellones sino el espacio a su alrededor en forma creciente amenazando con obstruir la calzada que separaba el edificio con el camellón de los mártires. Como lo había hecho ya con las calles del Mercado y del Arsenal, donde el tráfico estaba limitando el de los pocos vehículos de carga de los locales del área y de los mayoristas. Esta situación comenzó a suscitar protestas, entre los que se destacaban las columnas periodísticas de El Universal y El Fígaro, también hacían eco periodistas como Gustavo Lemaitre, José Vicente Mogollón⁷⁸.

Como para agravar la situación del ya deteriorado mercado, el 4 de septiembre de 1962 hubo un incendio que arrasó con los negocios de muchos vendedores del

⁷⁷ A.H.C. "Herido ciudadano en el Mercado Público". En: Diario de la Costa. Julio 20 de 1968. Pág. 10

⁷⁸ José Henrique Rizo. Óp. Cit. P. 53

mercado y destruyó gran parte del techo del pabellón principal, siendo reconstruido el año siguiente, por el arquitecto Jacobo Kuperman. Tres años después del incendio, este lugar se vio nuevamente afectado, ya que el 30 de octubre, la explosión de dinamita, almacenada en uno de los locales del ala frontal derecha, hizo desaparecer todo ese sector de la edificación que miraba hacia el Camellón de los Mártires. Según algunos textos, estalló en el almacén Olímpica un buscapiés, el cual produjo una gran explosión en el edificio donde se vieron afectadas la puerta principal y el ala derecha frontal del mercado; causando aproximadamente unas 52 víctimas mortales y numerosos heridos. También desapareció, quedando solo el arco de la puerta principal, la gran portada neoclásica tras la cual se alojaban, en el segundo piso las oficinas de administración del mercado⁷⁹.

Todo los puntos que ya mencionamos, dio pie y fuerza para que nacieran propuestas de la construcción de un nuevo mercado y el traslado del mismo hacia otro sector. La zonificación del Plan establecía que la Plaza del Mercado Central debía mantenerse pero identificaba que ese mercado no podía seguir cumpliendo estas funciones y que otros mercados debían construirse para descentralizar la actividad; para ello proponía los barrios de Manga y Chambacú o Torices. Planteaban hacia el futuro la necesidad de una central de abastos mayorista y que los otros mercados se convirtieran en minoristas o sectoriales⁸⁰.

Uno de esos lugares escogido para realizar estos trabajos de un nuevo mercado fue el del barrio de Santa Rita, donde se construyó un centro de acopio para así descentralizar de una manera u otra el mercado publico ubicado en Getsemaní. Pero también la administración local tenía en mente la construcción de un mercado en las cercanías del barrio Chino, en el sector conocido como Bazurto. En las actas del Concejo Municipal del 1º de Agosto de 1969, los concejales aprobaron

⁷⁹ *Mercado de Bazurto: ¿cómo gestionar el cambio? Óp. Cit. P. 22. Y José Henrique Rizo. Óp. Cit. P. 53*

⁸⁰ *Antonio Nieves. Control urbano. Óp. Cit.*

dichos proyectos para según ellos el mejoramiento de la ciudad. El documento nos dice:

Mercado de Santa Rita:

Me es grato informarles que en la mañana de hoy se adjudicó el contrato para darle inicio y terminar el mercado de Santa Rita, el cual quedará listo en el lapso de 6 meses. Este mercado, junto con el del barrio Chino, permitirán descentralizar el problema del mercado en la ciudad, y está acorde con el estudio elaborado por el doctor Andrade Lleras hace algún tiempo, y cumpliendo un acuerdo del Honorable Concejo Municipal.

A la consideración del Honorable Concejo Municipal, presentamos algunos proyectos de Acuerdo para los cuales solicito su detenido estudio y aprobación.

Declaro formalmente instalado el Concejo Municipal en su nuevo periodo de sesiones, y presento al señor Presidente, Dignatarios y a todos y cada uno de los Honorables Concejales, un respetuoso saludo, y hago votos por el éxito de sus labores⁸¹.

Pero si miramos más a fondo la problemática suscitada y la búsqueda implacable de una solución pronta, podemos determinar que todo se debió también a algunos intereses económicos dentro de los sectores de la elite cartagenera. Desde décadas anteriores la ciudad de Cartagena estaba viviendo una de sus mejores épocas o mejor, estaba iniciando una bonanza turística, por ende no podían permitir que sus intereses se vieran truncados por la suciedad; el desorden y el desenfreno social que vivía la ciudad dentro del recinto amurallado y más específicamente lo que generaba el Mercado Público de Getsemaní.

⁸¹ A.H.C. "Mercado de Santa Rita". En: *Actas del Concejo Municipal. Agosto 9 de 1969. Pág. 3 tomo 10*

Es el turismo que, desde sus inicios hasta nuestros días, se le ha considerado como uno de los motores principales de nuestra economía local. Esto género, desde su comienzo, muchas expectativas y sobre todo en la elite local que estaban viendo en la ciudad heroica un nuevo fortín económico, pero, que a su vez, contrastaba con el deterioro social que esta vivía. Gobernadores, Alcaldes, Concejales y todos los órganos del gobierno cartagenero solo veían al mercado de Getsemaní como una amenaza latente la cual iba en contra de sus intereses; ya que el mercado se expandía a sus largas y anchas y era una constante amenaza para el “centro amurallado” y las intenciones turísticas de la ciudad.

Además el mercado público ya no generaba los grandes ingresos que se habían calculado desde el momento de su construcción. Esto se dio gracias a que muchos de los titulares a los cuales se les habían adjudicados los puestos, tanto en los pabellones interiores como exteriores, vendían, cedían o subarrendaban estos puestos, en su gran mayoría sin autorización o a las espaldas de los administradores. Agregamos que se presentaba, también, una alteración en los registros de los adjudicados, más muchos registros estaban desactualizados por el rechazo de los que atendían las colmenas. Como consecuencia de todo esto y la dificultad de llevar un registro ordenado de los puestos, había una enorme dificultad para el recaudo de los derechos de uso que se debían realizar a diario. Todo lo anterior representaba solo grandes pérdidas para las empresas administrativas de la edificación por los altos costos de mantenimiento y vigilancia, y los muy bajos recaudos agravados por recurrentes pérdidas de lo recaudado⁸².

⁸² *José Henrique Rizo. Óp. Cit. Pp. 33 – 37.*

4. EL TURISMO: LA MEJOR OPCION ECONOMICA PARA LA ELITE CARTAGENERA E INICIO DEL FIN DEL MERCADO PÚBLICO DE GETSEMANÍ

Una economía basada en el turismo llamo´ la atención a la elite cartagenera, porque de una manera u otra se invertía una cantidad minúscula de dinero pero se generaba buenos ingresos. Debemos hacer una salvedad, no entraremos de forma detallada a hablar del turismo y su historia en la ciudad cartagenera, sino de su impacto económico y su consecuencia en la configuración de la morfología urbana de la ciudad.

Entre las dos primeras décadas de 1900 se da inicio la incursión de la ciudad al mundo de la economía del turismo, Cartagena recibía constantes visitas de buques extranjeros con muchos turistas, entre ellos se destaca la constante visita del vapor Avon de la Royal Mail, el vapor Laurentic y el buque de la compañía Starline. Cada vez que estos pretendían tocar puerto cartagenero, la prensa local lo hacía público, pero al mismo tiempo mostraba o presentaba en forma de crítica, la delicada situación de orden publica que vivía la ciudad. Noticias como estas aparecían: “según se nos informa tocará en nuestro puerto el vapor Avon de la Royal Mail, con cerca de 300 turistas. Desgraciadamente nuestras calles y plazas se encuentran en pésimo estado de aseo. El señor Presidente de la Municipalidad y el Señor alcalde saben lo que esto vale para el extranjero que nos visita”⁸³. Otras noticias como:

Ayer cinco llegó el vapor <<Laurentic>> en viaje de paso a nuestro puerto. Este hermoso buque de la Compañía WitheStarline, tiene un tonelaje bruto de 15.000 toneladas, de modo que es el más grande que hasta ahora ha visitado nuestra bahía. En el vinieron 425 turistas que se apoderaron de todos los coches, ómnibuses, y lo poco que de curioso y

⁸³ A.H.C. “Turismo en Cartagena”. En: *El Porvenir*. Enero 26 de 1909

típico puede hallar en Cartagena un extranjero, se volvieron al barco riéndose de la suciedad de las calles, plazas y edificios públicos, de la chiquillería que les seguía como animales raros, de los malos vehículos y de no haber hallado ni un solo automóvil⁸⁴.

Aparentemente los diarios de la ciudad, solo querían llamar la atención de las autoridades, agregando que ese tipo de información era importante para que la ciudad se preparara para el recibimiento de un número más grande de turistas y buscar de una forma u otra el mejoramiento de la ciudad. Aunque solo vemos que los diarios muestran el mal estado de la misma, agregando el estado deplorable de los históricos muros, la pésima presentación personal de los cocheros. También los periódicos de la época mostraban que existía una preocupación en la ciudad por la llegada de la peste bubónica. Para darle solución se promulgo el Decreto 76 de abril 22 de 1908, en donde la junta departamental de higiene acordó entre muchas cosas, sanear el mercado público y construir un crematorio para las basuras de la ciudad, que se debían ubicar un kilómetro más allá de la Quinta⁸⁵.

Amediados del año 1914 se hizo un contrato por intermedio de la casa inglesa Pearson y Son Limited, para el embellecimiento y ensanche de la ciudad. Para la realización de dicho proyecto el Gobierno Nacional dedico´ una importante suma la cual fue depositada en uno de los bancos de Londres. Pero para lamentaciones, este proyecto no pudo ser llevado a cabo debido a que la Primera Guerra Mundial impidió su realización⁸⁶.

La Primera Guerra Mundial afecto´ el curso que el turismo tenía en la ciudad, tanto en la llegada y los adelantos de los visitantes extranjeros, pese a que Colombia se declaró neutral en esta guerra. Pero este fenómeno también lo vivió y se registró

⁸⁴ A.H.C. "Turistas". En: *El Porvenir*. Febrero 6 de 1912

⁸⁵ German Sierra Anaya. *Viajeros y visitantes; una historia del turismo en Cartagena de Indias*. Heliógrafo moderno. Colombia. 1998. Págs. 22 – 23

⁸⁶ A.H.C. "Cartagena futura". En: *Diario de la Costa*. Enero 10 de 1922. Pág. 1. Tomo 16

en todos los países. Solo después de la crisis de 1929 el turismo mundial comienza nuevamente a impulsarse; sin embargo, apenas en las puertas de la década de los años 30, la Cámara de Comercio de la ciudad trato de ocuparse vivamente para corregir las fallas que presentaba la ciudad como destino turístico, pues era muy notorio el desaseo general de la ciudad. Solo hasta 1933 la Cámara de Comercio publica en su revista, lo importante que es la elaboración de las Agencias de Turismo⁸⁷. Esto permitió el buen desarrollo del turismo local, pero los diarios locales pedían a gritos lo siguiente:

Cartagena necesita que mejore se estado en pro del fomento del turismo. Como hemos venido informando, las Compañías extranjeras de turismo han ido borrando a Cartagena del itinerario de buques conductores de turistas, debido a muchas causas entre las cuales resultan la falta de muelles adecuados, la carencia de un buen acueducto y el notorio desaseo general de la ciudad, en cuyas calles se levantan nubes de polvo y basuras. De nada sirven las publicaciones sobre la necesidad y conveniencia de fomentar el turismo entre nosotros, sino se toman las medidas prácticas para siquiera obtener resultados apetecidos. Mientras no se encuentre la urbe con los servicios sanitarios y de aseo en condiciones que hagan agradable la permanencia de los turistas; mientras no tengamos las comodidades que necesitan obtener los extranjeros que viajan con fines instruccionalistas y recreativos, no es posible pensar en sacar el menor provecho de nuestras condiciones naturales y de nuestras reliquias históricas. (...) Hoy no van turistas a la ciudad, porque no hay condiciones; porque los lugares interesantes están abandonados y sucios, y porque no hay hotel en la ciudad⁸⁸.

⁸⁷ German Sierra. *Óp. Cit. Págs. 28 – 29*

⁸⁸ A.H.C. “Cartagena necesita que mejore”. En: *El Mercurio. Agosto 9 de 1931. Tomo 31*

Solo hasta finales del año 1934 e inicio del 1935, el turismo comenzó a traer un buen número de visitantes. El turismo comenzó a intensificarse notablemente, ya que llegaron provenientes de Estados Unidos 4 barcos de la Colombian Line, 4 de la United Fruit Company, 4 de la Grace Line y los de la Líneas Hamburguesa y holandesa⁸⁹.

El turismo fue muy progresivo en la economía local y nacional. Pero solo hasta el año de 1939, en el mes de agosto llegó el primer grupo de turistas nacionales que salieron en gira por la Costa Caribe, desde aquí se sientan las bases definitivas para las excursiones de turistas que desde la capital de la República organizó el Club Nacional de Turismo⁹⁰. Pero para que el turismo fuese progresivo, era necesaria la construcción de una nueva vía, una avenida, para eso fue necesaria la desaparición total y absoluta de los barrios Pueblo Nuevo, Pekín y el Boquetillo. Fue así que el secretario de la junta asesora de la Avenida Santander informa que por orden de la Alcaldía del distrito, se comienza la demolición de los barrios ya antes mencionados. Con estos trabajos la Avenida Santander fue una realidad⁹¹.

También cabe destacar que la Asamblea intercede en favor de la construcción del Hotel Caribe, dicha obra se constituyó en Cartagena como una imperiosa necesidad para el desarrollo turístico de la urbe. Para su construcción el Gobierno Nacional fue autorizado para suscribir acciones hasta por valor de \$100.000 (moneda de la época). Más la Asamblea solicitó al excelentísimo señor Doctor Eduardo Santos, presidente de la República, para que la ayuda ofrecida sea remitida cuanto antes a fin de dar cumplimiento a la construcción de la obra⁹². Y fue el 13 de Junio del año 1941, que el Presidente Santos ratificó, por medio de un telegrama emitido desde la ciudad de Santa Fe de Bogotá, su apoyo total y decisivo para la elaboración de la mencionada obra. En dicho telegrama se dice

⁸⁹ A.H.C. "El Turismo". En: *Revista de Comercio*; Vol. XIX – N° 105, Febrero de 1935

⁹⁰ A.H.C. "El primer grupo de turistas nacionales". En: *El Figaro*. Agosto 10 de 1939. Tomo 6

⁹¹ A.H.C. "La Avenida Santander". En: *El Figaro*. Junio 25 de 1939. Tomo 4

⁹² A.H.C. "La Asamblea intercede en favor del Hotel Caribe". En: *El Figaro*. Junio 6 de 1941. Tomo 17

“puede tener la seguridad de que en el curso de este mes serán girados los \$40.000”⁹³. De esta manera, podemos apreciar la forma de participación del Gobierno Nacional en el desarrollo turismo de Cartagena. Pero el gobierno distrital no se quedó atrás, pues ellos también realizaron su jugoso aporte para la ejecución del Hotel Caribe. El diario el Fígaro nos muestra una noticia con relación a esto:

*Se hará efectivo el aporte del municipio para el Hotel Caribe. El municipio de Cartagena por medio de un acuerdo expedido por el Honorable Concejo Municipal, recibió la suma de \$25.000 en acciones del Hotel Caribe. El mismo Concejo expidió este acuerdo en virtud del cual el producido del impuesto sobre vehículos y oficinas sería destinado al pago de las mencionadas acciones suscritas*⁹⁴.

El distrito inicia diferentes obras de desarrollo urbano, los cuales buscaban el mejoramiento de la ciudad pero en miras al turismo. Para mediados los años 40, Cartagena poseía muchos hoteles de renombres tanto en la ciudad como en la nación, pero para mejorar aún más su aspecto le era necesario invertir más. Unas inversiones que destacamos son la pavimentación del sector entre el Paseo de los Mártires y el Teatro Cartagena, así como varias calles del barrio Rodríguez Torices, construcción del parque Luis Patrón Rosado, más la arborización del sector del pie del Cerro, construcción de la casa de Maternidad y un barrio popular Modelo, y diversos aportes para el mejoramiento del Teatro de Cartagena y algunas casas antiguas. Estas obras sobrepasaban aproximadamente unos \$90.000⁹⁵. Con todas estas obras se pretendía llamar la atención de más visitantes, tanto nacionales como extranjeros. De esta manera, Cartagena se convirtió en uno de los puertos más conocidos del Caribe y una de las ciudades

⁹³ A.H.C. “Apoyo nacional en favor del Hotel Caribe”. En: *El Fígaro*. Junio 13 de 1941. Tomo 17

⁹⁴ A.H.C. “El aporte Municipal se hará efectivo”. En: *El Fígaro*. Septiembre 10 de 1941. Tomo 19

⁹⁵ A.H.C. “Obras para el desarrollo urbano”. En: *Diario de la Costa*. Octubre 31 de 1944. Tomo 42

más famosas de Colombia. Una evaluación de las posibilidades turísticas de Cartagena arrojó que:

Cartagena de Indias, la ciudad heroica durante la época de la colonización española. Históricamente es una de las ciudades más dramáticas e interesantes de América. Es verdaderamente fascinante visitar las murallas que rodean la ciudad, el grandioso Fuerte de San Felipe, los increíbles fortines y murallas que protegieron la entrada a los muelles.

Cartagena, con su clima, sus bellas playas y extensa costa, su magnífica bahía e innumerables vías fluviales y canales, puede convertirse en uno de los lugares de recreo más interesantes de la costa de Colombia y en uno de los más importantes del Caribe.

(...) Debido al valor que actualmente tiene el peso colombiano, una visita a Cartagena puede resultar muy económica para el turista extranjero.

Creemos que un programa determinado y bien planeado para ser desarrollado en cinco años, puede fácilmente quintuplicar las rentas de Cartagena, v.g. de seis millones de pesos anuales que tiene actualmente, a más de treinta millones para 1962. Sin embargo, para la realización de dicho programa, se necesita cambiar radicalmente la situación actual. Ya que en Colombia, los viajes tanto internacional como local, aumentan rápidamente.

(...) Las posibilidades de Cartagena están en el desarrollo del turismo. Creemos de gran importancia económica, tanto para Cartagena como para Colombia, el que se inicie cuanto antes el desarrollo de un programa en Cartagena será la forma más fácil de iniciar el desarrollo del turismo en toda Colombia. Cartagena es uno de los portales más importantes de

Colombia y el único lugar en dicho país visitado anualmente por cerca de 20.000 pasajeros de barcos. La ciudad puede servir de excelente propaganda para toda Colombia. Por medio de exposiciones, museos y artículos nacionales, etc., (...) creemos que el turismo puede ser la primera fuente de ingreso para Cartagena y la segunda o tercera para Colombia⁹⁶.

Con dicha evaluación también se destacaron algunas desventajas, las cuales no promovían un buen turismo en la ciudad, entre ellas se muestra muy evidente la erosión de sus playas, las cuales presentaron serios problemas; también la higiene y sanidad, pues los lugares públicos que frecuentaban los turistas dejaban mucho que desear y pensar. Esta evaluación puntualizó el tema del Mercado Público, enfatizando que los alrededores de dicho mercado no era atractivo y permanecían muy sucios; en otras palabras, estaban en muy malas condiciones. Solicitaban que dichos lugares merecían mejoras cívicas, más debería estar y permanecer aún más limpia y esto solo embellecería la ciudad para conveniencia de los visitantes, sino para orgullo de los residentes. Para la mejora de la ciudad en pro del turismo, se pedían proyectos de largo alcance, los cuales incluían algunas regulaciones que definían las zonas residenciales y comerciales, para un mejor desenvolvimiento general del turismo⁹⁷.

Ya con el turismo en su máximo esplendor, le era necesario al distrito y la elite de la misma, deshacerse de su máximo enemigo. Un mercado público ya desgastado, sin nada que ofrecer y que solo era motivo de burlas por sus visitantes. Toda esa amalgama de sin sabores, los cuales eran desorden público, desaseo, robos continuos, entre muchos desmanes; solo mostraban la cara desgastada de la ciudad, y pedía a gritos de auxilio por un cambio oxigenante. También dicho enemigo solo generaba gastos y descontento social. Estos y otros motivos le

⁹⁶ German Sierra. *Óp. Cit. Págs. 185 – 197. Tomado de: ConsultantsforTransportation, tourist and recreationDeveloment. Mayo 1 de 1957*

⁹⁷ *Ibíd. Pág. 194*

dieron más fuerza a la idea de traslado a un nuevo lugar, lejos del recinto amurallado, en donde no estorbara a la economía turística.

Fue así que se planteó, por primera vez, el traslado del mercado central a Bazurto, precisamente a aquel “cuello de botella” que el Plan de 1948 indicó debía mantenerse libre para facilitar el transporte en la ciudad de Cartagena. Podemos agregar que el proceso se inició en 1960 cuando comenzaron las protestas por las condiciones en que había caído el mercado público y culminaron con la construcción del nuevo en Bazurto, gracias a Gustavo Lemaitre Román, primero como columnista de diario El Universal y luego como alcalde de Cartagena entre 1966 y 1968, Este manifestaba sus inquietudes, porque los alrededores del mercado de Getsemaní, el paso de la Torre del Reloj y frente al Camellón de los Mártires eran un verdadero caos⁹⁸. Román aseguró en El Universal que el traslado del mercado era una necesidad inaplazable y sugirió, para muchos de sus lectores y seguidores; con gran visión, que la nueva central de abastos se ubicara en el centro geográfico de la ciudad, donde todos los interesados pudieran llegar sin problemas. A estas iniciativas se le sumaron líderes cívicos, como fue el caso de José Vicente Mogollón⁹⁹.

Tiempo después de muchos ir y venir, y de constantes estudios de suelos y arquitectónicos; se decidió que el sector conocido como Bazurto era el más adecuado para la construcción de un nuevo edificio para el mercado público de la ciudad. Este sector, por ubicarse en el centro de la ciudad y por estar alejado del recinto amurallado, era el punto donde confluían las vías desde todos los sitios de la ciudad, salvo las de los barrios que se estaban formando en el norte. Solo hasta que cuando Gustavo Lemaitre Román fue nombrado alcalde de la ciudad de Cartagena, se inició de forma inmediata los preparativos para sacar el mercado de Getsemaní, confirmando a Bazurto como nuevo sitio para el mercado. Los cambios de gerencia distrital no impidieron dicha labor; al contrario cada uno de los

⁹⁸ German Fonseca Castillo. “De Getsemaní a Bazurto”. En: *El Universal*. Agosto 22 de 2010

⁹⁹ Carlos Ardila González. “De lo que fue el traslado del viejo mercado de Getsemaní a lo que será la nueva mudanza”. En: *El Espectador*. Septiembre 14 de 2011

predecesores trataban de terminar con la construcción del edificio lo antes posible para llevar a cabo el tan anhelado traslado. Las obras de construcción fueron administradas y dirigidas por el ingeniero Alfonso Martínez Emiliani hasta su conclusión, y fueron entregados en Julio de 1975, aunque faltaba el amueblamiento interior, que solo se completó para el año siguiente, así como la pavimentación de las vías de acceso y parqueaderos¹⁰⁰.

Pero aún no se había gestado el tan anhelado traslado, cuando en la primera reunión de año 1977 en el mes de Febrero, en las Empresas Públicas de la ciudad, dieron a conocer que preparaban un proyecto para el lote que aun ocupaba el mercado para dar inicio a una construcción apenas se produjera el traslado y evitar “aparentemente” que se regenerara el mercado, como ya había sucedido en otra ciudad del país. José Henrique Rizo Pombo, en su libro “Historia del Centro de Convenciones de Cartagena, Gestación y Nacimiento”; dice que el mismo inició las gestiones para construir un nuevo edificio, el cual fue propuesta en primera instancia por Alberto Araujo al Banco de la República, este nuevo edificio tendría sus dependencias con auditorios para reuniones nacionales e internacionales. Las propuestas fueron realizadas en 1969 y recibió la negativa de la entidad bancaria, puesto que no le interesaba en su momento construir un nuevo edificio en Cartagena¹⁰¹.

Pero Rizo Pombo que, desde 1969 hasta 1977, realizó muchos movimientos para llevar a cabo su objetivo, se reúne el 10 de febrero de 1974, con el gerente de la Corporación Nacional de Turismo, Raymundo Angulo; para que su proyecto se acometiera en el proyecto turístico que la Corporación estaba preparando y agregando que por él haber participado en los estudios y diseños, conocía de antemano muy bien el proyecto. Según Angulo, respondió que no se podía

¹⁰⁰ José Henrique Rizo. *Óp. Cit.* Pp. 50- 56

¹⁰¹ *Ibíd.* Págs. 66-67

comprometer recursos de la CNT para adquirir el terreno, pero que sí se podía esperar dicho traslado para iniciar con el ambicioso proyecto¹⁰².

Finalmente, entre 1969 y 1977, fue construido e inaugurado el edificio para el nuevo mercado público. Un mes antes del traslado, para el 21 de diciembre de 1977, se firmó en uno de los vestíbulos del mercado de Bazurto, el acta de constitución de la Asociación Promotora del Centro Internacional de Cartagena, creada por el Presidente de la República Alfonso López y su ministro de Desarrollo Económico, Diego Moreno Jaramillo, mediante decreto 1743 de julio 26 de 1977, que autorizó a Proexpo a asociarse con otras entidades públicas y privadas para construirla. Para dicha inauguración que se dio el 22 de enero de 1978, asistieron el entonces presidente Alfonso López Michelsen y varios de sus ministros, mientras que la presentación local estaba encabezada por el recién nombrado Alcalde José Henrique Rizo y por el Gobernador Haroldo Calvo. Ese mismo día, a las 7 de la mañana se dio inicio el traslado a Bazurto, solo se mudó el 40% de los 2500 puestos, el resto lo hizo durante la semana siguiente. El primer día fueron trasladados en camiones de la Base Naval y de las extintas Empresas Públicas Municipales de Cartagena, los víveres, abarrotos y muebles que podían ser útiles, de cerca de mil comerciantes, y durante la semana siguiente se pretendían que el 60% restante se trasladara. Dicho traslado implicó la movilización de cerca de unas 25.000 personas que laboraban en el mercado, pero quedaron en Getsemaní algunos negocios diferentes a víveres y abarrotos cuyos propietarios en sus momentos habían sido renuentes a aceptar el traslado. Estos fueron trasladados poco a poco entre febrero y mayo de 1978 a locales que construyeron al otro lado de la vía de acceso al nuevo mercado¹⁰³.

Una vez culminado el proceso de traslado, el 19 de julio de 1978, se demolió el último muro del viejo caserón de Getsemaní que había alojado al mercado público durante 74 años. Y el 24 del mismo mes, el arzobispo de Cartagena, monseñor

¹⁰² *Ibíd.* Pág. 68

¹⁰³ *Carlos Ardila. Óp. Cit.*

Rubén Isaza, bendijo la primera piedra del Centro de Convenciones con la presencia del presidente López y algunos ministros, y otros personajes locales, los cuales, muchos de ellos, habían participado en los preparativos y traslado del mercado, en las gestiones del Centro de Convenciones y en la elaboración de las normas administrativas y urbanísticas que le dieran piso legal. López, al salir de la presidencia, asegura los recursos para la construcción y Julio Cesar Turbay Ayala, Presidente entrante, le da el respaldo necesario para que la obra se concluya. El Centro de Convenciones introdujo a Cartagena en las grandes ligas del turismo mundial y dividió la historia de la ciudad en dos. Desde el congestionado mercado hasta el imponente recinto de múltiples eventos que ha recibido a los más altos dignatarios de la política, ciencia y gobierno nacional e internacional¹⁰⁴.

¹⁰⁴ *Germán Fonseca. Óp. Cit.*

CONCLUSION

A manera de conclusión, podemos resaltar en primera instancia que el tema abordado en esta tesis, es un tema que requiere muchos estudios. Más creemos que este pequeño aporte, el cual puede ser muy significativo, ayudara a la historiografía cartagenera y eso futuros historiadores que día a día se levantan en nuestra ciudad. En esta tesis de pregrado se puede apreciar, todos aquellos infortunios que tuvo que sortear la ciudad y el Mercado Público de Getsemaní, dentro del contexto económico – social. Lamentablemente esos problemas que arrastraba el Mercado Público, llevaron a la consolidación de proyectos que buscaban una pronta expansión urbana y a la vez, el desplazamiento de dicho recinto del sector amurallado.

También rescatamos la importancia y el papel jugado del Mercado Publico en la ciudad, porque desde aquí fue donde se reconfiguro nuestra ciudad, y se dio la importancia de expandirse y proyectarse como una ciudad de interés. En lo urbano, su construcción significo un avance positivo, ya que mostraba las ganas que tenía la ciudad para recuperar su protagonismo en el país, como puerto nacional. También mostro el gran momento que atravesaba la arquitectura local. Fue uno de los rasgos más importantes de la fisionomía de Cartagena, durante tres cuartos del siglo XX, durante su existencia se destacó por haber cumplido con su servicio vital, gracias a su localización, función social, económica y urbana.

Aunque lamentablemente esté, se convirtió en un caleidoscopio de colores, olores y sabores; generado por el crecimiento demográfico, en donde la población cartagenera rebasó la capacidad del mercado, exigiendo la expansión en un lugar donde no había más tierra y sí mucho mar. Pero fue su principal característica, el cual era vincular la actividad comercial y el abastecimiento de la ciudad, manteniendo una constante actividad urbana y una alta densidad en su movilidad.

El comercio que se desarrolló gracias a esta, le han permitido que la ciudad se expanda lo más ancho y largo posible en el tema de lo urbano. Cambiando su cara y dando importancia no solo al coralito de piedra, sino también a la periferia. Los aportes urbanos, directos e indirectos son todos de vital importancia para poder entender la configuración social de nuestra ciudad. Pues fue gracias a esos aportes que Cartagena se revitalizó tanto en lo económico como urbano.

BIBLIOGRAFIA

Alberto Samudio Trallero. “el crecimiento urbano de Cartagena en el siglo XX: Manga y Bocagrande”. En: *Cartagena de Indias en el siglo XX*. Banco de la República. Centro de investigaciones económicas del Caribe colombiano. 1999.

Antonio Nieves. Control urbano. Secretaria de planeación distrital de Cartagena. 2009

Claudia Vidal. *Los inicios de la actividad turística de Cartagena, 1900 – 1950*. Mimeo. 1998.

Diana Lizeth Baquero Duarte. Las plazas de mercado como catalizadores urbanos. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, Escuela de Arquitectura. Bogotá. 2011.

Eduardo Lemaitre. Historia general de Cartagena. T. IV. La República. Ancora Editores. Bogota. 2011. Tercera edición.

German Sierra Anaya. *Viajeros y visitantes; una historia del turismo en Cartagena de Indias*. Heliógrafo moderno. Colombia. 1998.

Gutiérrez Edgar. *Fiesta de la candelaria en Cartagena de Indias. Crecer, poder y gozar*. Medellín. Editorial Lealon. 2009.

Javier Ortiz Cassiani. Modernización y desorden en Cartagena, 1911 – 1921. Amalgama de ritmos. Universidad de Cartagena. Cartagena. 1998.

José Henrique Rizo Pombo. Historia del centro de Convenciones de Cartagena: Gestación y nacimiento. Tecnar. Cartagena. 2012.

Juan Luis Piñón. “Crónicas sobre la construcción de ciudad”. En: *co-herencia revista de humanidades*. Universidad EAFIT # 11 volumen 6, 6 de julio – diciembre 2009.

Jurgen Habermas. “La transformación estructural de la vida pública”. En: *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona. 1986.

Leonel Díaz Sarmiento. *El discurso urbano en Cartagena*.

Marcelo Bucheli. Negotiating under the Monroe Doctrine: weetman Person and the origins of U.S. Control of Colombian Oil. *Business History Review*. Vol. 82. 2008. Visto en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1305967 Junio 12 de 2011.

María M. Aguilera Díaz y Adolfo Meisel Roca. *¿la isla que se repite? Cartagena en el censo poblacional de 2005*. Cartagena. Banco de la República. Centro de estudios económicos regionales. 2009.

Oliver Reboul. *Lenguaje e ideología*. Traducción de Milton Schinca Prosper. Fondo de cultura económica. México. 1986.

Ricardo Chica Geliz y Santiago Burgos Bolaños. *El fantasma urbano de Samir Beetar*. Universidad de Cartagena. 2010.

Roger Chartier. *Espacio Público, crítica desacralización en el siglo XVIII*. Barcelona. Editorial Gediesca S.A. 1995.

Sergio Paolo Solano de las Aguas. *Puertos, sociedad y conflicto en el Caribe colombiano, 1850 – 1930*. Bogotá. Observatorio del Caribe colombiano. Ministerio de Cultura. Universidad de Cartagena. 2003.

Teu Van Dijk. *La noticia como discurso: estructura y producción de la información*. Traducción de Guillermo Gal. Barcelona. Ediciones Paidós. 1990.

Visión panorámica de Colombia. International Petroleum (Colombia) Limited. Esso colombiana S.A. y Andian National Corporation Limited. Bogotá. 1963.

ARCHIVO HISTORICO, REVISTAS Y OTROS

AHC. “frecuentes robos”. En: El Fígaro. Enero 23 de 1946. T. 29

AHC. “frecuentes robos”. En: El Fígaro. Enero 23 de 1946. Tomo 29

A.H.C. “Planta eléctrica”. En: El Porvenir. Mayo 13 de 1911. T. 7

A.H.C. “Parque del Centenario”. En: El Porvenir. Marzo 20 de 1909. T. 3

A.H.C. “Decreto número 43”. En: La Época. Julio 28 de 1911. T. 2

A.H.C. “Cartagena futura”. En: Diario de la Costa. Enero 10 de 1922. T. 16

A.H.C. “Cosas que hacen falta en Cartagena”. En: La Unión Comercial. Febrero 22 de 1916.

El Mercado Público de Cartagena. Gaceta Municipal. A.H.C. 31 de marzo de 1901.

A.H.C. “El Mercado de Cartagena: es un atentado para la salud pública”. En: El Fígaro. Diciembre 29 de 1958. T. 32.

A.H.C. “El servicio de Aseo”. En: El Fígaro. Enero 19 de 1959. T. 32.

A.H.C. "La Higiene será mi principal preocupación". En: El Fígaro. Marzo 16 de 1959. T. 32.

A.H.C. "Hare un gobierno austero y conciliador". En: El Fígaro. Marzo 16 de 1959. T. 32.

A.H.C. "En abandono se encuentran los principales barrios de la ciudad". En: El Fígaro. Abril 25 de 1960. T. 35

A.H.C. "Total ausencia de la acción oficial en el histórico y legendario Getsemani". En: El Fígaro. Abril 25 de 1960. T. 35.

A.H.C. "El problema del aseo y de las moscas". En: El Fígaro. Mayo 9 de 1960.

A.H.C. "Se iniciará la campaña contra las moscas". En: El Fígaro. Junio 13 de 1960. T. 35.

A.H.C. "Sin solución el problema del Aseo en los Barrios". En: El Fígaro. Mayo 30 de 1960. T. 35.

A.H.C. "Grave situación de desaseo presentan los barrios de la ciudad". En: El Fígaro. Junio 6 de 1960. T. 35.

A.H.C. "Se iniciará la campaña contra las moscas". En: El Fígaro. Julio 4 de 1961. T. 35.

A.H.C. "Multan comerciante por votar basura a la vía". En: Diario de la Costa. Julio 19 de 1968.

A.H.C. "Escandalosa alza en los precios del pescado: ni autoridad ni control en las plazas de mercado". En: El Fígaro. Marzo 30 de 1959. T. 32.

A.H.C. "Especulan con la Panela". En: Diario de la Costa. Julio 5 de 1968.

A.H.C. "Demandado el acuerdo que fijo las tarifas del mercado". En: Diario de la costa. Marzo 26 de 1944.

A.H.C. "Frecuentes robos". En: El Fígaro. Enero 23 de 1946. T. 29

A.H.C. "Sancionados 2 sujetos por robo frustrado". En: Diario de la Costa. Junio 8 de 1968.

A.H.C. "Denuncian robo de una licuadora". En: Diario de la Costa. Junio 9 de 1968.

A.H.C. "\$ 600 roban a un turista". En: Diario de la Costa. Julio 2 de 1968.

A.H.C. "Con implementos robados fue detenido un sujeto". En: Diario de la Costa. Julio 2 de 1968.

A.H.C. "Peligroso atracador capturado". En: Diario de la Costa. Julio 5 de 1968.

A.H.C. "Denuncio por robo a la inspección central". En: Diario de la Costa. Enero 4 de 1969.

A.H.C. "Reconocido carterista capturado". En: Diario de la Costa. Febrero 13 de 1969.

A.H.C. "Muerto un hombre a puñaladas en el mercado". En: Diario de la Costa. Enero 26 de 1976.

A.H.C. "Sobre la pista de quienes dieron muerte a un hombre en el Mercado". En: Diario de la Costa. Enero 16 de 1976.

A.H.C. "Frecuentes robos y atracos en mercado". En: Diario de la Costa. Enero 3 de 1976.

A.H.C. "Dos sujetos capturados con marihuana". En: Diario de la Costa. Junio 2 de 1968.

A.H.C. "Capturado un marihuanero". En: Diario de la Costa. Julio 2 de 1968.

A.H.C. "Detenidas 2 mujeres con marihuana". En: Diario de la Costa. Julio 19 de 1968.

A.H.C. "Tráfico humano en la Avenida del Arsenal". En: Diario de la Costa. Junio 4 de 1968.

A.H.C. "Herido ciudadano en el Mercado Público". En: Diario de la Costa. Julio 20 de 1968.

A.H.C. "Mercado de Santa Rita". En: Actas del Concejo Municipal. Agosto 9 de 1969.

A.H.C. "Turismo en Cartagena". En: El Porvenir. Enero 26 de 1909.

A.H.C. "Turistas". En: El Porvenir. Febrero 6 de 1912.

A.H.C. "Cartagena futura". En: Diario de la Costa. Enero 10 de 1922. Tomo 16

A.H.C. “Cartagena necesita que mejore”. En: El Mercurio. Agosto 9 de 1931. Tomo 31.

A.H.C. “El Turismo”. En: Revista de Comercio; Vol. XIX – Nº 105, Febrero de 1935.

A.H.C. “El primer grupo de turistas nacionales”. En: El Fígaro. Agosto 10 de 1939. Tomo 6.

A.H.C. “La Avenida Santander”. En: El Fígaro. Junio 25 de 1939. Tomo 4

A.H.C. “La Asamblea intercede en favor del Hotel Caribe”. En: El Fígaro. Junio 6 de 1941. Tomo 17.

A.H.C. “Apoyo nacional en favor del Hotel Caribe”. En: El Fígaro. Junio 13 de 1941. Tomo 17.

A.H.C. “El aporte Municipal se hará efectivo”. En: El Fígaro. Septiembre 10 de 1941. Tomo 19.

A.H.C. “Obras para el desarrollo urbano”. En: Diario de la Costa. Octubre 31 de 1944. Tomo 42